Mundo Argentino

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO

Año I. — Núm. 35. Buenos Aires, Miércoles 6 de Setiembre de 1911. 10 ctvs. en toda la República

ARTISTAS ITALIANAS EN BUENOS AIRES



MIMÍ AGUGLIA

La célebre artista dramática italiana, que con tan notable éxito actúa en el Coliseo.

Del Rosario



Señoritas que constituyen la junta directiva de la asociación «Pensamiento y Acción» recientemente fundada



Banquete ofrecido al ingeniero señor Araga celebrando su actuación al frente del departamento de obras públicas de la municipalidad.



Fiesta social ofrecida al cónsul uruguayo por la colectividad de aquella república



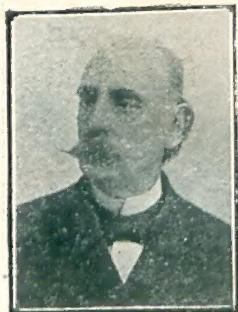
El presidente, el jefe político y el intendente, llegando á la Exposición Rural

La manifestación del partido conservador en La Plata



1. Las primeras filas de los manifestantes de la primera sección al llegar á la plaza Primera Junta. — 2. Afiliados de la tercera sección al llegar á la plaza. — 3. Manifestantes de la quinta sección presididos por los señores Damiani y Forgues.

NECROLOGIA



D. Miguel E. Beccar



Sr. Faustino F. Carreras



Dr. Pedro P. Belderrain



Sr. Julio César González

DE TODAS PARTES

Un mendigo real



El hermano de la reina María de Inglaterra, Príncipe Alejandro de Teck, que con su esposa se dedica con el mayor entusiasmo á recolectar personalmente limosnas para los pobres del condado de Middlesey.

Ultimo retrato de una belleza persa

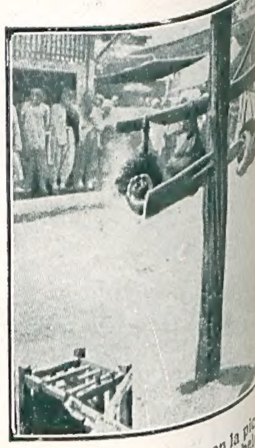


He aquí el último retrato de una dama de la mejor sociedad persa. Es costumbre inveterada de aquella región de Oriente que las señoras de la aristocracia sólo salgan á la calle con un velo tupidísimo.

Los castigos á los rebeldes en la China



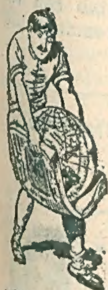
Ejecución de un insurgente en la plaza pública, durante una de las últimas insurrecciones. — El procedimiento usado (el sable) indica la barbarie que aún predomina en el celeste imperio, que todas las naciones civilizadas condenan unánimemente.



Cabezas de rebeldes en la picota. —Para escarmentar á los rebeldes, después de las ejecuciones, las cabezas son expuestas á la curiosidad pública, no obstante lo cual la rebeldía crece cada día.

Mundo Argentino

Semanario Popular Ilustrado



Aparece los Miércoles

Editado por la Empresa Haynes

Chacabuco 677 y 685

Unión Telefónica 1472, Avenida

Precio del ejemplar al público en todo el país, 10 centavos.

Precio de la suscripción anual en la república: pesos 5 m/n., y pesos 3 oro en el extranjero.

Los repórters y fotógrafos de la capital que invoquen representación de MUNDO ARGENTINO deberán exhibir una credencial en forma, con su retrato y el sello y firma del Administrador, que los acredite en tal carácter.

No se devuelven originales, ni se pagarán aquellos no solicitados por la Dirección, aunque se publiquen.

LA SEMANA

Nuestra modesta opinión ha sido al cabo la que los hechos van confirmando en todos sus puntos: el conflicto con Italia no es tal conflicto, no exige perentoria solución; las cosas quedarán tal como están mientras exista el cólera en Italia; todo nuestro deseo no puede ir más allá que desear que el azote del flagelo cese cuanto antes; finalmente, la prohibición del gobierno italiano es perjudicial para Italia y en cambio puede beneficiar á la Argentina, porque el elemento criollo, desalojado de las faenas de la cosecha por el inmigrante golondrina, se sentirá atraído á esas labores y muchos millones de pesos que antes salían del país, ahora quedarán aquí, con notable beneficio de la riqueza pública y la privada.

Todo esto que hemos dicho desde el comienzo del entredicho sanitario, lo repetimos hoy, porque nuestro semanario ha sido el único órgano de la prensa nacional que en estos precisos términos planteó la cuestión, negándole la calificación de "conflicto" y adelantando que no habría ni podía haber más solución, que la que lógicamente traerá la conclusión de la epidemia.

Y ahora, refiriéndonos al problema interno del levantamiento de la cosecha, manifestamos que se están repitiendo erróneamente dos afirmaciones.

Una de ellas, es que los precios de los jornales en la cosecha han de alcanzar valores casi fabulosos; otra es que el elemento más genuinamente criollo no es bastante apto para las labores de la cosecha.

Si por algo la cosecha constituye un problema, al que gobiernos y todos deben dedicar su atención, es, precisamente, únicamente, porque hay que evitar los jornales desproporcionados y abusivos. — No es sólo el caso de que la cosecha sea levantada; la cuestión es evitar, además, por medio de la afluencia y concurrencia de brazos, que el agricultor pierda el fruto de su trabajo bajo la presión de la escasez de jornaleros. Que se retribuya al trabajador, bien, con abundancia; pero que no se llegue al extremo de tener que pagarle precios fuera de toda equidad, pues entonces, el año bueno que espera el agricultor en pos de años malos, dejará de ser bueno, para ser mediocre.

En cuanto al temor de que los criollos no sirvan para las faenas, es una preocupación sin fundamento. No ya el criollo, el indio mismo es excelente para todos esos trabajos, y si á esa raza infeliz se le hubiese tratado con dulzura—en vez de perseguirla inicuamente—muchos millares de excelentes braceros nacionales contaríamos para las cosechas.

El indio es el que soporta el trabajo de los yerbales, de los ingenios y de los obrajes, mostrando una resistencia y una sobriedad que ningún extranjero ha igualado en esta tierra.

Pero al indio se le mata; al criollo se le posterga en privilegios, facilidades y hasta en el reconocimiento de sus méritos propios; y no será raro que ahora se vaya á buscar en Europa y hasta en el Japón los brazos que levanten la cosecha, olvidando los que existen en el país.

Las cifras estadísticas que se han dado á la publicidad por los principales órganos de la prensa sobre el crecimiento de nuestro comercio exterior de importación, son el mejor exponente del poder de asimilación que viene revelando nuestro país de unos cuantos años á esta parte.

En los dos primeros semestres del bienio 1902-1903 las importaciones reunidas sumaron 113.145.383 pesos oro; cinco períodos después, en 1910-1911, esos valores se elevan á 349.843.254 pesos oro, lo cual representa en absoluto un crecimiento de pesos 236.697.871 pesos oro, ó sea, en otros términos, un aumento de un 209 por ciento sobre la primera cantidad.

Y bien, este resultado, harto satisfactorio para la economía del país, habla con mucho más elocuencia en la rigurosidad de sus cifras, que si se emplearan para lograr igual efecto las más persuasivas argumentaciones de la oratoria propagandista.

Buena impresión en general, dentro y fuera del profesorado, ha causado la circular pasada últimamente á los rectores de colegios nacionales y directores de otros establecimientos de enseñanza dependientes del Ministerio de Instrucción Pública, requiriéndoles datos acerca de los profesores que dictan varias cátedras. El ministro piensa que la acumulación de cátedras es un hecho incompatible con el buen servicio oficial á la instrucción pública. De acuerdo con este criterio y con el propósito, por lo menos aparente, de regularizar la distribución de las mismas en lo sucesivo, es que se ha pasado dicha circular.

Este ha sido siempre el criterio profesional y público, sólo que en la práctica otro muy distinto ha sido el que presidiera el procedimiento para la provisión de cátedras. Los educadores ó los advenedizos de la enseñanza sin títulos de ninguna clase para ejercerla, amigos de los ministros ó apadrinados por los influyentes, podían acumular cátedras á expensas de meritorios y viejos servidores de la educación eternamente pospuestos ó alejados á la fuerza de la vida docente. Casos ha habido, y subsisten algunos de ellos todavía, de profesores así protegidos á quiénes les resultaba una verdadera tarea recojer sus sueldos mensualmente de todas las escuelas y colegios en que decían prestar servicio.

Nada hay que repugne más en las prácticas gubernativas de nuestra existencia democrática, que esos favoritismos realmente antipatrióticos si se juzga por los resultados funestos que tienen que aportar á la enseñanza nacional, elementos tan heterogéneos así incorporados al organismo docente del país. Por eso, la medida ministerial ha sido acogida como una promesa tácita del P. E. de depuración, de equidad y de patriotismo en la distribución de las cátedras para lo sucesivo.

La gran noticia

Continúa en el cartel la sensacional noticia de la óptima cosecha en perspectiva.

De todos los rumbos llegan los mismos mensajes, augurales de una abundancia extraordinaria en los dones de la tierra. En pos de los años flacos, vienen los años gordos. Ahora todo se une para premiar con pródiga largueza los esfuerzos del trabajo.

El hilo telegráfico, la valija postal, el viajero que llega del Norte, del Sud, del Oste, traen la misma buena nueva, repetida hasta por lujo y que lejos de cansar halaga, alegra y regocija á todos, como deliciosa música, la música del oro, apeñuscándose en vibrante muchedumbre filamentosa sobre los campos y resonando al menor soplo de viento y de entusiasmo.

El caso es ahora que no invada y arrase el fruto del más noble trabajo, la langosta, esa terrible bestezuela que parece existir para poner á prueba el espíritu de previsión, la eficacia de las cosas oficiales, la sabia resignación de los agricultores.

Ya tendrán barruntos, las enormes huestes de acridios, del copiosísimo banquete en ciernes ¡Quien sabe si la Defensa Agrícola se halla tan bien informada de la gravísima responsabilidad que pesa sobre ella!

Economías...

No hay dinero para la educación, ni para mejorar la policía, ni para atender muchas urgentes necesidades públicas, pero hay, por lo pronto, más de medio millón de pesos para subsidios para templos.

La comisión de peticiones del senado nacional ha despachado favorablemente los siguientes pedidos de subsidios para templos:

Para el templo de San Francisco, en Tucumán, $ 30.000; para la Capilla de la Sagrada Familia (Tucumán), 20.000; para la iglesia Matriz (Mendoza), 20.000; para la iglesia del pueblo de San Francisco (San Luis), 6.000; para la iglesia del departamento de Godoy Cruz (Mendoza), 20.000; para refacción de la iglesia del Saladillo (San Luis) y construcción de la casa parroquial de la misma, 15.000; para la iglesia en Cuatro Sauces (Famaillá, Tucumán), 10.000; para la capilla del colegio de Nuestra señora de Dolores (Jujuy), 10.000; para el templo de Belén (Catamarca), 10.000; para el templo de La Merced (Mendoza), 20.000; para la iglesia de Santa Rosa (Rosario de Santa Fe), 10.000; para el templo de Graneros (Tucumán), 15.000; para la capilla de Nuestra Señora de la Carrodilla (Mendoza), 15.000; para el convento de San Francisco (Corrientes), 20.000; para el templo de Villa Alberdi (Tucumán), 20.000; para la iglesia de Famaillá (Tucumán), 15.000; para la iglesia de Tinogasta (Catamarca), 15.000; para la iglesia Matriz (Rioja), 20.000; para la iglesia de Santa María (Catamarca), 20.000; para la iglesia de Dolores (Buenos Aires), 20.000; para el convento de La Merced (Corrientes), 20.000; para la iglesia de San Nicolás de los Arroyos (Buenos Aires), 20.000; para la iglesia Matriz de Santiago del Estero, 30.000; para la iglesia de Mercedes (Buenos Aires), 20.000; para la iglesia de Maipú (Mendoza), 15.000; para la iglesia de Las Heras (Mendoza), 15.000; para la iglesia de San Francisco (Santiago del Estero), 20.000; para la iglesia de Saladas (Corrientes), 20.000; para la iglesia de Santa Rosa (Mendoza), 5.000; para la iglesia de La Dormida (Mendoza), 5.000.

Defensa Agrícola

CARGOS QUE CONCRETAMOS

La distribución de barreras se efectúa por metros, pero debe devolverse por kilos, teniendo en casi todos los casos que abonar el colono "una diferencia" en peso que, por sí y por su cuenta, determina el encargado de depósito.

—

Desde el año 1909 duermen, en la Dirección Central, una montaña de sumarios, entre los que se encuentran muchos referentes á empleados en campaña á quienes se ha confiado diversas cantidades de dinero para la compra de langosta y malversadas esas mismas.

—

No hay control inmediato para la compra de langosta, librada la operación á la honradez de subalternos. El tráfico de vales otorgados por la Defensa á los agricultores sufre á menudo una depreciación del 50 y 60 o|o.

—

La verificación de los trabajos de destrucción de vizcacha y hormigón no se efectúa, á pesar del rumboso sueldo de los inspectores de zona. Conocemos el caso de un empleado de esta categoría, que no se movió de su alojamiento una sola vez en cinco meses ($ 1.000 de viático!) Estos trabajos, hasta hoy, consisten en la visita, á largos plazos, de un empleado al colono é inquirir de él si se efectúa la destrucción y qué cantidad ha destruído.

—

He aquí un caso elocuente:

Un encargado de distrito destacado en el confín de una provincia, escribe al comisario seccional en marzo del corriente año:

"Señor: hace dos días que no tengo qué comer ni dónde dormir dignamente. El modesto comercio de aquí, á quien debo ya dos meses de pensión, rehusa abastecerme. Mi situación, pues, no puede ser más dolorosa frente á los deberes de mi cargo. Le ruego encarecidamente quiera prestarme Vd. cinco pesos..."

—

Cada repartición en la Defensa obra por sí y por su cuenta: La inspección general que se monopoliza las consideraciones superiores, tira por un lado; la Contaduría hace lo mismo, ambas rozando habitualmente las disposiciones de la Dirección.

Cada repartición se dirige y expedientea con las comisarías, sin valerse para ello de la Secretaría General, como es de rigor.

¿Se da cuenta?...

Del monto de la inscripción en los registros municipales de esta capital no se desprende que el entusiasmo de los electores haya aumentado este año. La cifra se ha elevado, pero los electores son los mismos.

Acaparadas con antelación las boletas de impuestos municipales y de obras de salubridad, y prolijamente clasificadas, de manera que las sumas dieran 100 ó 200 pesos, los días de inscripción, el "muñidor" clásico no ha tenido más trabajo que el de repartirlas entre sus satélites, según fueran criollos ó extranjeros, dirigiéndoles luego al local donde estaba abierto el padrón.

Afirma "*La Nación*" que ha estado funcionando una "patota", con acción en todo el municipio y que ha inscripto la misma gente, con nombres y apellidos alterados, en las seis secciones.

Al amparo de la ley, y más que de la ley, de las reglamentaciones de la misma que se llevaron á cabo durante la administración pasada, se ha consumado en el padrón actual el fraude más escandaloso, amplificando con las maniobras fraudulentas apuntadas en un 70 por ciento el monto de la inscripción.

EL ELOGIO DEL MATE

(De "Los nietos de Icaro")

(Francisco Camba, periodista español, residente en Buenos Aires, que bajo el pseudónimo de "El hidalgo de Tor", ha publicado tan ingeniosos y admirables



FRANCISCO CAMBA
(El hidalgo de Tor)

artículos en "El Diario Español", tiene en prensa actualmente un nuevo libro: "Los nietos de Icaro", novela de la cual ha cedido gentilmente á **"Mundo Argentino"**, el capítulo inédito que como una primicia ofrecemos á nuestros lectores).

Media hora más tarde, Elkins paseaba por uno de los corredores contemplando la tierra fugitiva, cuando de pronto, en el interior de un camarote le pareció distinguir la silueta de Agri. Se acercó alborozado.

—¿Molesto?

—¡Qué esperanza!

Preguntó, amablemente, por la tía y supo que iba en la habitación de al lado, tumbada en un diván, mareada. Después, lamentó que aquella escena no ocurriese de noche y con luna. Entonces le rogaría que pusiese al fresco del corredor una de las macetas de los ángulos y la ventana, ya con flores, sería casi una reja. Además, á tal hora, allá arriba tocaba la orquesta, y con un poco de buena voluntad el concierto pudiera ser muy bien una serenata.

Ella reía alegremente y Elkins notó sorprendido que era muy joven. Hasta entonces, por culpa del seno animado y de todos los soberbios perfiles le pareció una mujer de veintiún años, de veintitrés; ahora, con bata y el cabello suelto, tenía diecinueve, acaso ni dieciocho. Ella, sin dejar de mirarle, fué hacia una mesilla donde, sobre una llama azul, de alcohol, borboteaba el agua hirviendo.

—¿A usted le gustará el mate, no?

—No lo sé.

—¿Es qué no se toma mate en el Brasil?

—Creo que sí. Pero recuerde que yo he salido de mi tierra á los diez ú once años y que no he vuelto.

—No lo habrá tomado nunca, entonces.

—Que yo sepa, no.

—Pues le conviene acostumbrarse, llegar á su tierra ya iniciado.

Mientras Agri preparaba el mate, él se fijó en la cama de barrotes dorados, vestida con ropas de hilo y cubierta con un espléndido mantón de Manila; vió libros muy nuevos sobre el mármol de una consola, flores más allá, en dos jarros del Japón: detalles que le parecieron denunciadores de una vida elegante y amplia.

—¿No tiene siquiera alguna noticia acerca del mate?

—Tengo sólo ideas muy vagas. Se que se hace con una hierba especial y con agua caliente. Y que se toma con una bombilla, chupando...

—¡Ah, pues sabe mucho!...

Agilmente fué hacia la mesa y desde allá le enseñó una cosa pequeña y negruzca, que Elkins hubiera juzgado una calabaza si las labores y la delicada guarnición no le diesen una apariencia más bella y un más noble destino.

—¿Qué es ésto?

—Es el mate, ¿no?

—Sí. Y ésto es la bombilla.

Le mostraba algo á modo de cuchara cerrada, con agujeros y con un mango muy largo. Riendo siempre arrojó un terrón de azúcar en el fondo del mate; habló de que convenía allí un grano de carbón hecho brasa para tostarlo; añadió la hierba, y sosteniendo el menudo aparato de modo que la palma tapase la boca, lo sacudió lentamente, mientras con la otra mano retorcía, sobre la sien, algunos cabellos rebeldes.

—Estará lindo, se lo garanto. Fíjese y aprenda, por si alguna vez va á Buenos Aires. En Buenos Aires casi todo es lindo: un mate bueno, una mujer bonita, un paraguas encarnado, una mañana de primavera...

El reía encantado; ella vertió en el mate unas gotas de agua fría "para refrescar la hierba".

—¿Usted no piensa ir nunca á Buenos Aires?

—Estoy temiendo que Buenos Aires se convierta para mí en el único paraíso posible...

Por no arriesgar una palabra comprometedora, la muchacha llenó el mate con agua caliente. Después dijo que aquello se llamaba "cebar". Clavó la bombilla y bebió un sorbo, ruborizándose.

—Es de buena crianza tomar un mate antes de ofrecerlo. El primer mate no sale bueno nunca.

Y volvió hacia la bombilla su boca roja y lozana. Estaba monísima, sorbiendo, con los labios apretados, la cabeza inclinada, los ojos llenos de luz y de alegría. Un momento después renovó el agua y el azúcar.

—Tome.

Esperaba con curiosidad maliciosa; aquello hervía aún.

—Diga, Agri. ¿El mate no pudiera tomarse frío?

—¡Frío!... ¡Qué horror!...

Bebió ella otra vez, y volvió más tarde á invitar. Ya no abrasaba, y Elkins pudo paladearlo, apreciar un aroma á tabaco rico, á te y á opio.

—¿Le va gustando?

—Va á acabar por parecerme la mejor de las bebidas. Pero, desde ahora lo considero un poco difícil.

—¿Difícil?

—Difícil...

—¿Por?...

—Porque no siempre se tendrá cerca una mujer linda, que lo cebe y con quien compartirlo. El mate es una bebida para enamorados; es casi una nueva y gentil manera de besarse...

Agri, enrojecienda, dijo que tenía una significación más alta.

—En los pagos de tierra adentro ofrecer un mate al viajero es algo más que darle albergue y comida. Es decirle: te consideramos como uno de nosotros...

El, aseguró que apreciaba tan humanitaria virtud: pero, como sintiese no poder aplaudírsela, Agri se entristeció, creyendo que el mate le desagradaba. No era eso. Era que, como la señora del cuento, acabando de paladear un helado por primera vez, él lamentaba que aquella bebida no fuese pecado, cosa íntima, sólo posible entre dos y en secreto.

—Declare que no le gusta. Sea franco.

Elkins le dijo dulcemente que á la verdad, tomado entre varios, con el doctor Alvarez en la rueda, por ejemplo, no podía parecerle agradable. Pero, en aquel momento, cuando aparte de los propios sólo habían besado la bombilla los labios de Agri, era, en su opinión, la cosa más dulce, licor olvidado en la tierra por un dios muy inteligente.

Agri, que no quería entender, se obstinó en considerarle, desde luego, inadaptable al mate.

—La condición principal de esta bebida es precisamente lo que usted tanto le censura.

—De modo, Agri, que yo he de agradecerle la atención de ofrecerme mate, pero nada más...

—¿Qué quiere decir ese nada más?

—¿Qué lo hubiera usted tomado lo mismo con otro cualquiera?...

—Lo mismo...

—... Que el mate nunca denota la menor preferencia...

—Nunca...

Rió hechicera, acercándose un poco á la ventana.

—Nunca. Pero á las "porteñas", en público, ya no nos gusta el mate; ya ha entrado allá la costumbre del te... Y por compromiso ofrecemos te. ¿Qué dice del mate ahora?

—¡Qué es adorable! No es pecado todavía el tomarlo, pero ya le falta poco. Dentro de algún tiempo tendrá todas las cualidades á la bebida ideal.

Francisco Camba.

AUDACES FORTUNA JUVAT

Pablo I, el excéntrico Czar de Rusia, asesinado en 1801, era muy meticuloso en cuanto á sus trajes y daba una importancia suprema á tales bagatelas. De esta particularidad se aprovechó un día un oficial de las guardias, el mayor Vaksel, para ganar una apuesta. Este mayor, que era el mayor bromista del ejército, había apostado varios miles de rublos á que estiraría la cola de la peluca del emperador durante la próxima parada.

La ocasión no se hizo esperar: á los pocos días Pablo I pasaba revista á su regimiento y la casualidad quiso que se colocara por un momento frente al atrevido mayor. Suspensos, por el terror y la excitación, los compañeros de armas de Vaksel contemplaron á éste levantar cautelosamente la mano derecha hasta el nivel del pescuezo imperial y dar á la cola el más soberbio de los tirones.

Al mismo instante la cara del emperador, lívida de indignación se volvió hacia la de Vaksel, que, sin embargo, reflejaba solamente una expresión de inocencia beatífica, mezclada con el asombro más deferente. "¿Quién se ha atrevido á ésto?" preguntó el furibundo Czar, cuyos ojos centelleantes evidenciaban el estado de ánimo.

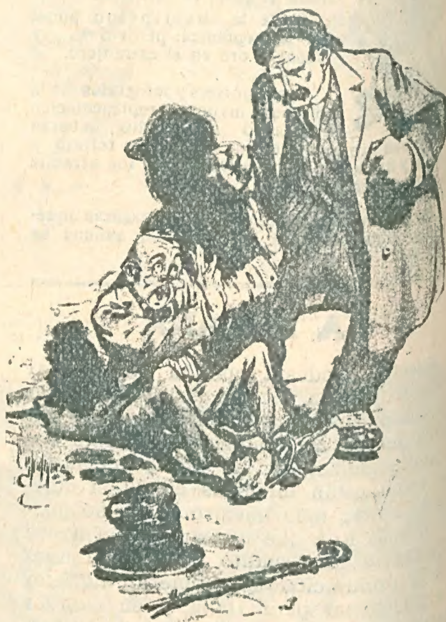
—¡Yo he sido, majestad! contestó Vaksel, quien, aunque su corazón dejara quizas de palpitar, logró conservar un aspecto externo imperturbable junto con una expresión de inocente sorpresa. "Estaba torcida, añadió en voz baja y tono confidencial, y la enderecé por miedo de que los oficiales jóvenes lo vieran".

La expresión de Pablo cambió instantáneamente. Sin embargo, mantuvo unos segundos su vista clavada en el semblante sereno y beatífico de Vaksel. Este, confesó luego que aquel había sido el verdadero momento de prueba: pero se había dicho á sí mismo: "Si pestañeo, estoy perdido."

Entonces el Czar habló y lo hizo en voz alta para que todos pudiesen oir: "¡Gracias, coronel!"

Si alguna vez se ha ganado un grado en el ejército por la audacia ha sido esta y Vaksel salió de la parada no sólo con un ascenso apetecido, sino con varios miles de rublos, como resultado de su apuesta.

LA FUERZA DEL ARGUMENTO



El caído. — ¡Sí, sí, estoy conforme con lo que usted dice!

América y los árboles

Actualmente se destruyen en América bosques inmensos, que nadie se preocupa de replantar. Tan brutal destrucción de lo que en sentido físico representa los pulmones de la tierra, merece de nuestra benevolencia juvenil el calificativo de "industria forestal". Una industria como la de los indios, cuando trocaban oro por vistosos collares de cuentas de vidrio. Hoy entregamos el oro de nuestros bosques, por el vidrio coloreado, tan bonito, de los derechos fiscales.

Prepáranse así sequías, plagas, angustias para lo porvenir. El desorden de la naturaleza impondrá un día la reposición de lo que se saquea ahora sin previsión y sin limitaciones, como botín de conquista.... ¡Llegará el arrepentimiento! ¡Ya se inclinarán apesadumbrados nuestros nietos á replantar en el erial! ¡Pero nunca, por mucho que se afanen, reharán estas divinas arboledas que formó Dios, tan robustas é indemnes. Porque habrá pasado la oportunidad de hacerlo, borrados los radios propicios, cambiado el clima y extinguidas ó degeneradas las especies vegetales.

Y surgirán estos montes que nosotros hacemos, estos hospitales de árboles exóticos, enfermos y contrahechos; tristes remedos de la naturaleza mutilada, como los miembros artificiales en el cuerpo del hombre.

*

Acentuaría notablemente la cultura de América una legislación protectora del árbol.

Esta guerra á ese ser silencioso y benéfico es un desdoro para nuestra civilización.

A los cantos infantiles de la fiesta del árbol, responde el hacha con sus agrios ecos del fondo de los bosques, derribando los templos perfumados y sonoros, situados dentro del ritmo universal, sujetos á la influencia de los astros, ¡contesta el hacha, que afea y empobrece nuestra América, que dilapida en horas el trabajo de siglos!

Del quebracho solamente, acero natural á flor de tierra, se abaten millones de árboles cada año; y no se planta uno. Cualquier bárbaro troncha una palmera de cinco siglos para comer "el cogollo".

Muchos, variados, abundantísimos bienes brinda la naturaleza americana; ¿qué furor incesante impulsa á matar nuestras divinidades?

Siega la codicia el bosque como la hoz el herbaje; huyen las aves que deleitan al hombre y defienden la naturaleza de las plagas; cesan las lluvias que rejuvenecían y fertilizaban todo con sus gotas eléctricas; despojada de un órgano esencial, la naturaleza queda enferma.

Bárbaros, ¿con qué compensaréis á nuestra América del mal que le causáis?

*

No es código completo el que no establece la declaración del derecho que tiene el árbol al respeto y á la propagación, como garantía del bienestar público y de la moralidad de las costumbres.

Los árboles purifican y fecundizan, no sólo el aire y la tierra; nuestro corazón también.

Apóstoles silenciosos, nos predican el bien, prodigándolo á cuanto se les acerca. Basta mirarlos, para sentir su dulzura; basta tocarlos, para sentir su paz. Ellos siempre nos están aconsejando.

Los malhechores tiemblan al oirlos como que murmuran en la noche. Tiemblan porque no oyen lo que dicen, y temen amenazas, como las del hombre. ¡Si entendiesen, serían buenos!

*

Amar el árbol es comprender la vida. La armonía, la belleza, la bondad fluyen de cada una de sus hojas mejor que de las del libro.

El ombú es toda la historia de la patria vieja; y la palmera, la del indio.

Además de filósofo, historiador y poeta, el supremo poeta de todas las alegrías, el que celebra las nupcias con sus estrofas de azahares, y llora sobre las tumbas insondables é interminables elegías, — además es profeta. Contad los árboles de una nación y leeréis su porvenir. Nada valen, nada grande hay que esperar de los países sin abundancia de árboles.

¡Felices, fuertes y triunfadores son aquellos pueblos que surgen en medio de los árboles, y gozan de la caricia de su sombra y de la terapéutica de su fruto!

¿Sabéis de dónde viene, si no es de sus bosques, esta fragancia virginal de América, que con fruición aspira el mundo?

¡Ay de América, si sus bosques desaparecen! En ellos está el secreto de su vitalidad exuberante, en ellos nace el soplo soberano que nos empuja al porvenir.

*

Los árboles impiden las cargas de caballería, dificultan el paso de los cañones y amparan al perseguido.

*

Si yo debiera juzgar un hombre, disminuiría la pena en relación al número de árboles que hubiese plantado.

*

Vale más plantar árboles que estatuas, que no crecen, ni alimentan, ni abrigan, ni educan, como educan los árboles.

En las ciudades vemos muchos árboles maltratados. Es que en ellas existe una barbarie peor que el salvajismo. Y una dilincuencia oficial que mata y mutila árboles, con pretextos de poda ó de ornamentación.

Cosas realmente bellas de Buenos Aires son estos árboles gigantescos de algunos paseos, orgullo de la ciudad, testimonio de su cultura, deleite del espíritu, defensa de la salud.

Intereso el generoso corazón de la sociedad en favor de esos seres grandes y buenos. Cualquier día los amenazará el prurito de la innovación, la racha de locura que abatió ya otros gigantes admirables, para trazar en sus sitios garabatos de jardinería.

*

Enseñemos á los niños algo más que la fisiología de los árboles: enseñémosles á amarlos, puesto que ellos nos aman, á cuidarlos, puesto que ellos nos colman de beneficios, desde el nacimiento hasta la muerte, cuando las fibras del árbol envuelven nuestro cuerpo y es incompleto el sueño si el árbol no lo vela.

Induzcamos al hombre á defender y propagar el árbol.

Sea domeñada el hacha que destruye nuestros bosques, sin piedad, sin ley, sin miedo.

Que entre, que arrase y robe cuanto pueda la codicia... ¡pero que respete al menos nuestros bosques!

Constancio C. Vigil.

UNA CARICATURA DE GUITRY



Caricatura del famoso actor por su hijo

Sacha Guitry, hijo del gran actor que obtiene en el Odeón un éxito en cada una de las funciones que viene ofreciendo al público de Buenos Aires, hizo una caricatura de su padre con motivo de la gran actualidad que éste alcanzara cuando el estreno de "Chantecler".

La caricatura, como se ve, es acertada, ofreciendo la visión caricaturesca que un hijo ha tenido de su progenitor.

Gracia criolla

Es probable que después del andaluz no haya pueblo más "inmaginífico" é ingenioso que el ríoplatense. Fray Mocho, ha sido la expresión literaria de la "manera".

Para citar un caso típico de esa forma de ingenio contaré éste, cuya autenticidad me consta: Un día entró á cierta imprenta, visiblemente mortificado, uno de los hombres más queridos de dicha casa, el cuál es de una bondad que sólo sobrepuja su nariz.

—¿Qué le sucede, amigo?, le preguntamos.

—Estoy lo más fastidiado, y si no hubiera sido por la casa armo un escándalo en la puerta!

—¿...?

—Imagínese que en el momento que iba á entrar pasaban dos carreros y uno de ellos, mirándome á mí y guiñándole el ojo al otro, le dijo: "Ché, hermano, quién fuera moco pa vivir en ese palacio".

Julio Piquet.

La colonia siria

PROPAGANDA UTIL

El señor Alejandro Schamun, ha publicado en su diario "Assalam", órgano de la colonia siria, un meditado artículo estímulando á sus connacionales á que aprovechen la próxima cosecha para lanzarse á las labores agrícolas, que prometen este año excelentes jornales.

Actualmente hay—dice—en la República Argentina cerca de 70.000 sirios, de los cuales la tercera parte es inmigración jornalera. ¿No podrían 30.000 de ellos por lo menos, tomar la hoz y la horquilla? Pueden hacerlo, está en su propia conveniencia. Han trabajado ya en la agricultura 15.000 sirios. La cifra debe duplicarse ahora".

Luego aconseja á éstos que abandonen la vida nómada del buhonero, del comerciante de baratijas por la menos penosa y más productiva de la labranza del suelo.

Agregaremos nosotros algo que aquí se desconoce, y es que los sirios se dedican más por sugestiones, necesidad y apremio de las circunstancias, que por predisposición natural, al menudo comercio de buhoneros.

Ellos tienen, en efecto, una gran inclinación á las faenas agrícolas, al trabajo noble y fecundo, son inteligentes y laboriosos; están dotados de un vivo anhelo de cultura y son de una gran dulzura en las relaciones de familia.

Existen centenares de sirios en el país que son agricultores y ganaderos progresistas, y en cuanto á las costumbres, basta señalar la circunstancia de que, proporcionalmente al número, la colonia siria es entre todas, la que arroja una cifra más baja en los cuadros de la delincuencia.

Aquí al sirio poco se le conoce, debido á la miseria con que lucha en sus primeros años de radicación.

Lo hemos visto en nuestros campos, dirigiendo el arado, sembrando, cosechando, y nos hemos convencido de que será un auxiliar valioso del progreso nacional.

Sinceramente deseamos que la iniciativa de "Assalam" tenga resultados prácticos.

CHARLA FEMENINA

Ha sidò aprobada en Francia la ley que autoriza la investigación de la paternidad.

En un diario popular de París, hallamos lo siguiente:

Una señora se presentá al jefe de correos, en uso del derecho que dicha ley le reconoce, y denuncia á un cartero que la engañó villanamente.

No sabe cómo se llama, pero dice le conocerá. Es el caso primero de investigación que se presenta en la repartición, y como no hay precedentes no se sabe qué hacer.

El jefe llama á todos los empleados. Fórmanse en fila y la señora les pasa revista. El pérfido cartero no es habido, y la revista se repite varios días.

La escena se presta á un sainete. Hasta parece falso lo que el aludido diario refiere.

La engañada señora se confiesa vencida. La investigación resulta difícil. No puede, entre todos los carteros de París, descubrir al que la engañó. Está en duda respecto á varios de ellos. En fin, un fracaso tremendo.

Sí, no cabe duda. Son más prácticas las leyes preventivas que las restrictivas.

—Si no se hubiese dejado engañar usted, señora — le dice el jefe de correos, aburrido ya — sería inútil esta investigación.

—Tiene usted razón. En lo sucesivo no me fiaré de ningún dependiente de correos — contestó la inocente.

La personería de la mujer se afianza por momentos. En la conciencia de todos, germina ya la convicción de sus derechos á la vida.

Hace poco, fallose en París un pleito de divorcio que señala un jalón nuevo en la redención de la mujer.

Contaré el caso por la importancia de la jurisprudencia que sienta. Si se presta á abusos, en la cordura de la mujer sensata está el medio de evitar se convierta en daño de la familia y de la sociedad, por consiguiente, el derecho que el juez francés acaba de reconocer á las mujeres de cierta posición.

Una señora presentó demanda contra su marido el doctor X para pedir el divorcio. Aducía, como uno de los argumentos, que á contar de cinco años, su esposo despidió las sirvientas y exigió de la demandante hiciera por sí misma todos los trabajos de la casa.

El juez ha fallado en contra del marido.

El que gana lo suficiente para pagar una sirvienta á su esposa, no tiene derecho de convertir á ésta en esclava de las tareas domésticas. La mujer de determinada clase social está en lo justo al aspirar á una existencia en consonancia con su educación. Aquello de "las mujeres á la cocina", pasó ya á la historia, y la avaricia ó la grosería masculina, encuentran en la ley francesa una seria valla contra sus exageraciones y tiranías.

Pero mucho cuidado con esta nueva victoria de nuestro sexo.

Antes de tachar de egoísta ó de avaro al marido, es preciso mirar bien cuál es la verdadera situación financiera de la familia.

En fin, este, como otros mil y mil problemas de la vida, se resuelve perfectamente con un poco de tacto y con mucho cariño hacia el compañero elegido.

Pero acabo de estampar una tontería. Si hay cariño no se plantea la demanda de divorcio. Si existe el amor, nadie regatea comodidades para el otro. Forman los dos uno solo, y, con ó sin sirvienta, se vive en plena dicha.

Bendigamos, pues, la comunidad de afectos y de anhelos. Ella es el ángel de la guarda que conserva la paz del hogar, única felicidad positiva.

¿Por qué las rosas tienen espinas?

Terminaré la charla de hoy, contándoos una leyenda antidiluviana.

Las rosas fueron las más hermosas flores del jardín del Paraíso, donde nuestros primeros padres pasaron la alborada de su vida y de sus santos amores.

Eva las quería con predilección; eran todas blancas y con tonos amarillentos y verdosos; tenían la tersura del nácar y la palidez del alba en un día sin sol.

Eran el trasunto de la melancolía de un amor muerto, de una esperanza perdida ó más bien el lenguaje mudo de la tristeza, pero no tenían espinas.

Una mañana, radiante de sol y cargada de perfumes, Eva y Adán salieron con las manos entrelazadas á dar su paseo favorito por entre los árboles.

Ella se sintió cansada y recostándose sobre la yerba húmeda y olorosa, colocó su bellísima cabeza en la mano y se quedó dormida. así, cuál dobla la azucena su corola al recibir el beso cálido del sol.

¡Qué bella, qué encantadora estaba!

Temiendo despertarla se alejó Adán sin hacer ruido, y queriendo darle una delicada sorpresa, cortó muchas rosas, todas las que podían caber en sus hercúleos brazos y fué colocándolas á su lado, dulcemente, para que al despertar viese cuánto había pensado su amor.

Pasaron algunos minutos y Eva despertó arrullada por el perfume de los níveos pétalos de sus queridas rosas y... al mirarlas sintió tal embelesamiento y alegría que las tomó á todas besándolas amorosamente.

Adán la contempló entristecido por el efecto, y tuvo por vez primera una ráfaga de celos que irradió por sus ojos y estremeció sus labios.

Eva comprendió y... por vez primera también, lloró sobre sus predilectas con tanta amargura, que las perlas diamantinas de sus ojos se convirtieron para el rosal en ese bellísimo adorno que constituye á la vez su temible defensa.

Tal son las lágrimas de la mujer amada, y tal el origen de las espinas de las rosas, las que adquirieron también, desde entonces, el vivo carmín de los amantes labios de nuestra madre Eva.

Carmen S. de Pandolfini.



Los moscardones y la rica heredera

MADRIGAL

Disipados sus fáciles enojos,
Yo la miraba en los hermosos ojos!
Y una luz vi brillar en lo más hondo
De la retina, cual se ve en el fondo
De transparente y plácida laguna
El pálido reflejo de la luna.
—"Amor mío, la dije alborozado,
Del alma ya el camino está aclarado,
Por esa luz que tienes encendida
En los ojos que dan y quitan vida."—
Ella sonrió, esquivando la mirada
A la mía, que cerca, apasionada
Buscaba aquella luz que se perdía
Como una estrella al despuntar el día,
Pero antes nuestros labios se encontraron
Y los ojos á un tiempo se cerraron.

Benjamín Fernández y Medina.

Las violetas de Ancamville

En Tolosa de Francia, se dan las más fragantes
y espléndida violetas del mundo. Yo las ví
—llevado por mis males á Tolosa, la insigne
llenando con sus flores los campos de Ancamville.

¡Oh violetas famosas de Ancamville; las violetas
más finas y fragantes que brotan bajo el sol!
¡nuncios de primavera bajo el sol del invierno!
¡violetas hermosísimas de penetrante olor!

¡Oh flores encantadoras que en momentos de angustia
me hablásteis, cariñosas, de ventura y de paz!
para mis hondos males, flores de la esperanza;
para mis hondas penas, flores de la piedad;

Les rindo en la memoria con mis recuerdos, culto.
Vosotras me infundísteis el ansia de vivir
cuando la muerte ansiaba. La virgen os bendiga
¡mi virgen! ¡Oh fragantes violetas de Ancamville.

Temblorosas de rabia, sin cesar de rugir;
con densos tonos verdes ó con tonos morados
dos tonos de las grandes violetas de Ancamville.

¡Oh puente inolvidable! Bajo tus arcos recios
miraba yo las aguas del Garona pasar
y un impulso terrible me empujaba á sus hondas,
¡el impulso funesto de un dolor sin piedad!

Y entonces fué que, un día, cuando un supremo (arranque
me impulsaba á las ondas ¡á la muerte por fin!
miré bajo las aguas, cabeza infantiles
con ojos lastimetros alzado hacia mí...

¡Los rostros de mis hijos! ¡Sus rostros! ¡Sus miradas
rasgando de las hondas la espuma y el hervor!
Y entonces fué que dando mis penas al olvido
Juré vivir por ellos, juré sufrir por Dios!

Por Dios que en tal instante su aliento me infundía
Por ellos que elevaban sus ojos hacia mí,
¡sus ojos lastimeros! con círculos morados
del tono de las grandes violetas de Ancanville.

CARLOS FERNÁNDEZ SHAW.

EL CORAZÓN Y LA RIQUEZA



—Mi madre me dice que elija... este.

MONSIEUR DE PHOCAS

Para *"Mundo Argentino"*

Era un original, un extravagante, un loco. Al menos así lo afirmaban todos y todos repetían, aunque muchos sin saber porqué, el nombre de monsieur Phocas, con que alguien lo había llamado una vez, recordando, seguramente, aquel protagonista del libro de Lorrain, siempre obsesionado por unos ojos glaucos, soñados con locura y cuya mágica mirada creyó encontrar luego en las grises pupilas de Izé Kranile y en las azules, tan grandes y tan bellas, de Willie Stenpheson. Pero, ¿qué quimera perseguía aquel hombre para llegar á merecer el mote tan significativo de monsieur de Phocas? Su amigo íntimo, quizás el Ethal perverso de aquel nuevo Freneuse, me lo reveló un día:

—Como una copa de cristal que vibra prolongadamente al más pequeño choque, así, Federico Lortet se conmovía de una manera profunda á la menor emoción. La música, sobre todo, despertaba en su alma sensaciones tan intensas y exquisitas que llegaban á ser "casi físicas", transformando por completo la expresión de su fisonomía, según las emociones de que se hallase poseído. Aquella noche asistió á las Walkirias y la música de Wagner, soberbia, extraña como una fabulosa evocación de leyendas, dejaba en su espíritu impresiones tan raras y tan hondas, que una vez terminada la representación se apresuró á dejar el teatro para ir á gustar en la soledad de su cuarto de soltero, aquel mundo maravilloso que llevaba en sí. Había subido recién á su coche y se inclinaba hacia adelante, para cerrar la portezuela, cuando, como una rápida visión blanca, vió pasar ante él una mujer envuelta en un amplio abrigo de armiño. Fué un relámpago, un segundo. Vaciló un poco, pero luego decidiéndose bruscamente saltó otra vez á la calle y sólo pudo ver por los vidrios de un automóvil que en aquel instante se ponía en movimiento, algo así como un indeciso temblor de encajes sobre una profusa cabellera rubia. Y nada más. Pero fué lo suficiente para que, en el estado de impresionabilidad en que se hallaba, aquella mujer, que había pasado ante él como un vano fantasma, se posesionase de su alma por completo. Si la hubiese visto de cerca, si hubiera podido saber si era fea ó bonita, si tenía negros ó azules los ojos, tal vez la fantasía de aquel momento habría pasado como tantas otras. Pero no. Así, vaga, sutil, desconocida, era la eterna ilusión, el eterno rayo de luna de aquel otro sublime loco llamado Manrique, que bajo las alamedas de un parque señorial perseguía todas las noches la quimera que burlándole, enloqueciéndole, flotaba un instante ante su vista para desvanecerse enseguida y reaparecer más adelante, tanto más tentadora cuanto más lejana. En vano Lortet asistió puntualmente al teatro desde entonces. En vano, todas las noches, después de la representación esperó, temblando ansiosamente, que pasase otra vez, lijera y alba por delante de él. ¡Oh! entonces no la dejaría escapar, sabría quién era, donde vivía. Pero todo fué inutil, no pudo verla más. Sería seguramente, alguna extranjera que partió al siguiente día, ó una caprichosa elegante que no volvió á vestir más el blanco abrigo de pieles. El caso es que, obsesionado por su ensueño, él la espera todas las noches, todavía, á la salida del teatro, como un novio puntual á una ideal cita que algún día ha de cumplirse.

Y yo desde que supe eso, pienso cuanto monsieur de Phocas pasará todos los días inadvertido á nuestro lado, mientras vá en busca de un ideal, perdurable porqué nunca dejará de ser ilusión. Y me pregunto, también, si á caso, á pesar de todo la humanidad entera no es un eterno Freneuse, enamorado de todo lo misterioso, de todo lo visionario y de todo lo imposible.

Juana Fernández Morales.

Melo (Uruguay) Septiembre de 1911

BUENOS CORAZONES

Había una vez — no es cuento — un empleado de una gran casa de cobre, en Londres, que tenía buen corazón. La espantosa miseria que reina entre la población del "East End" londinense debía conmoverlo, y en efecto le conmovió. Pero no tenía bastante dinero para aliviar esa miseria. Entonces jugó con el dinero de sus superiores. Y perdió ese dinero: sus pérdidas se elevaron exactamente á 605.250 francos.

Naturalmente huyó; pero como no tenía suerte, fué arrestado en Liverpool. Esto sucedía en el mes de Agosto último.

Después de esa época, los jefes de la casa de cobre han sabido qué móvil excepcional y verdaderamente desinteresado indujo á las infidelidades y á las especulaciones á su infiel y caritativo empleado. Pues bien, también ellos tienen buen corazón, un corazón muy bueno, y lo han demostrado.

Primeramente, compadeciéndose de la mujer y del hijo del culpable, les han regalado 20.000 francos. Pero esto no es todo. Han explicado ante el Tribunal "que el abuso de confianza del procesado debía ser considerado como un acto de "locura filantrópica", más bien que como un delito positivamente reprensible".

¡Locura filantrópica! La frase ha agradado al Tribunal, y se ha contentado con condenar á un año de cárcel al filántropo imprudente...

Porque también el Tribunal ha querido probar que tenía buen corazón.

La caida de las hojas y las preocupaciones de la moda

Escena en el paraíso



Eva (pensativa). — ¡Y de qué me hago el traje de este invierno!...

ENTRE ANIMALES



—Bien podemos decir que sentimos placer al tener "entre nosotros" á "tan agradable huésped".

UN GRAN "RESTAURANT"

En el Jardín Zoológico de Berlín existe el "restaurant" más grande del mundo, construído sobre una terraza. Bajo su techo pueden comer 10.000 personas simultáneamente; hay mil camareros y quinientos empleados en la cocina.

TAN SOLO ROMEO

Ella era literata y él, no.

El, había pasado una tarde muy aburrida, discutiendo autores que conocía muy poco, y de sus libros, de los cuáles no conocía nada.

Después de mucho, ella, preguntó:

—Naturalmente, usted habrá leído "Romeo y Julieta".

El vaciló un instante, y luego, iluminado por una brillante idea, contestó:

—He... he leído tan sólo á Romeo, señorita.

INCONTESTABLE

Era durante uno de esos silencios molestos que á veces se producen durante una reunión.

De pronto salta la niña de la casa, y pregunta.

—Mamá, si tú no te hubieras casado con papá, ¿qué grado de parentesco me ligaría ahora con él?

LA ABUELA

Después de almorzar, se acostó á dormir la siesta inveterada; pero, quizás por el cansancio de los dos "lavados" de la mañana, y quizás también por el enervante calor de la tarde, se le pasaron inadvertidas las horas, y cuando se dispuso á "poner los güesos de punta", ya el sol "íbale bajando el recado al mancarrón del día".

Eso le dió rabia.

Con malos modos, juntó leña para hacer el fuego, y de gusto, no más, echó sobre el trashoguero una rama verde de higuera, para que humease, dándole motivo al rezongo.

Entre tanto, puso la pava junto á los troncos encendidos, limpió el azador con la falda de la pollera, ensartó un trozo de costillar de oveja, flaco, negro y reseco, clavó el fierro junto al fogón, le acercó brasas y luego, abandonando la cocina humosa, fuese hacia el guardapatio para recostarse en un horcón del palenque y mirar hacia afuera, hacia lo lejos, en intensa y muda interrogación á lo infinito de las colonias y de los llanos que amarillaban por delante.

Así permaneció mucho tiempo doña Carmelina.

Excelente persona, doña Carmelina, y con una de esas historias que ofrecen la interesante complicación de lo que el vulgo. — incapaz de comprender tra-



gedias anímicas, — llama vida vulgar.

Era vieja doña Carmelina; muy vieja. Era alta, flaca y rígida. La edad y las penas la habían extendido, suprimiendo las curvas en que nuestra concepción estética cifra la belleza de un cuerpo femenino: ella era larga y lisa como el tronco de un álamo.

¿Cuántos años tenía?... ¡Quién sabe! Muchos sin duda. Y casi todos ellos, años pesados, feos, fríos, sucios, con mucha lluvia, con poco sol, las primaveras echadas á perder por las ventiscas, los veranos convertidos en tormenta por la canícula, los otoños encharcados... y luego los inviernos con sus tintas gríseas, con sus heladas, con sus lluvias, con sus crueldades sin término.

Tenía una cabeza pequeña, que parecía más pequeña aún con el peinado apretadísimo y con la largura de la cara magra, obscura, surcada en todas direcciones por millares de arrugas. Tenía unos ojos de pupila negra, de córnea turbia, profundamente hundidos en los huecos orbitarios donde, de largo tiempo atrás, habían desaparecido, quemados en el horno de la vida, los cojinetes adiposos. Tenía una nariz fuerte, alta, larga, acuchillada y curva como un alfanje; y tenía por boca un ancho tajo, una larga línea negra, fina, recta, rígida, formada por las dos tiras de pergamino, — que un tiempo fueron labios — sólidamente aplicadas sobre las encías desguarnecidas.

Todo en élla hacía pensar en un árbol seco; pero en un árbol como el coronilla, que tronchado, separado del suelo nutritor, continúa viviendo, convertida en fierro la médula imputrescible.

Los poquísimos contemporáneos suyos que supervivían en el pago, atestiguaban que había sido una real moza, que muchas guitarras habían gemido á la puerta de su rancho y que muchas trovas habían desparramado ruegos amorosos en el silencio de las noches blancas, por entre las tupidas y perfumadas ramazones de la vieja madreselva, guardián de su ventana.

Pero ella manteníase esquiva, viviendo muy contenta en el puesto florido, en unión de sus padres y sus dos hermanos, hasta que una guerra arrastró en su ola de barro al padre y al primogénito, iniciándola en la amargura de las primeras lágrimas brotadas del dolor moral.

La paz volvió á reinar sobre la tierra; pero el padre y el hermano no regresaron al rancho, porque sus cuerpos habían quedado sirviendo de abono á unas tierras tan lejanas y tan ignoradas, que á las pobres mujeres no les quedó ni el piadoso consuelo de llevarles la ofrenda de un cirio, de unas flores y de un rezo.

La vida continuó sin embargo, renaciendo el humano afán de plantar plantas de alegría y esperanza en los hoyos que ocuparan las prematuramente desaparecidas.

Otra guerra le llevó al hermano menor; y éste volvió, un año más tarde, para arrastrar durante meses una miserable existencia, con las vísceras destrozadas por la lengua brutal de las lanzas. Les proporcionó, sin embargo, el consuelo de tenerlo cerca, y poder ir, de cuando en cuando, á orar en su tumba.

Tenía Carmelina cerca de treinta años cuando se decidió á aceptar la mano de Claudio Vergara, honrado chacarero, ya bastante maduro.

Dos años apenas habían pasado y recién el nuevo jardín había producido su primera flor, cuando la terrible cegadora volvió á pasar por el país y se llevó á Claudio, rumbo al campo grande y remoto de donde casi nunca se vuelve. Y él no volvió.

Con el alma casi seca y semi muerta, la paisana comenzó una existencia de simples deberes, sin otro placer que el cuidado de su hijo, placer que se iba amargando á medida que el chico crecía, acercando la hora en que iría á buscarle la guerra miserable.

Empero, por un fenómeno — un fenómeno tan raro como un invierno sin fríos y sin lluvías, — los años transcurrieron en paz. El pequeño Claudio creció, se hizo hombre, se casó y la madre convertida en abuela, se dió á esperar una ancianidad tranquila, ya que no venturosa.

¡Vana esperanza! La malvada tornó al pago junto con los primeros perfumes de una radiosa primavera.

Una tarde vinieron en busca de Claudio, le dieron un caballo, una divisa y una lanza y se lo llevaron.

Desde entonces Carmelina se convirtió en una especie de autómata. Todo el tiempo que le dejaban libre los quehaceres lo pasaba en el guardapatio, recostada al palenque, observando el campo inmenso, esperando ver dibujarse en lontananza la silueta del hijo ausente.

Un día llegó un jinete; pero ese jinete no era Claudio, sinó su amigo Pascual, compañero de patriada. No tuvo necesidad de contar nada, de hablar nada, para que la infeliz mujer comprendiese el horrible mensaje de que era portador.

¡Cómo el padre, cómo los hermanos, cómo el esposo, el hijo había sido sacrificado á la saña infecunda de la guerra!... Como ellos había sido devorado por la sangrienta divinidad, cuyo culto misterioso había renunciado á comprender Carmelina tras las desesperadas reflexiones de sus largas, continuas angustias de hija, de hermana, de esposa y de madre.

Renunciando á comprenderla la odió con el odio feroz de la esposa honesta y buena hacia la mujer de placer que le arrebata el cariño del esposo.

Durante el cuarto de hora que permaneció delante suyo el fatal mensajero, ella no pronunció una palabra ni hizo un sólo gesto, secos los ojos, sellados los labios.

Y hacía rato que el otro había partido, balbuceando vanas condolencias cuando se levantó de un brinco y corrió al interior del rancho para regresar trayendo en brazos al nietito, quien bruscamente despertado, lloraba á lágrima viva, agitando las piernas desnudas.

Ella lo separó de su cuerpo, lo miró con expresión indefinida y con arranque de furor insano empezó á gritar:

—¡Todavía quedás vos!... ¡Todavía quedás vos, para satisfacer á la Perdida!... Pero nó!... No tendrá nadie más de mi sangre, nadie más!...

Y completamente enloquecida corrió hacia el pozo, el pozo de balde de veinte metros de hondo, se apoyó en el brocal y arrojó de cabeza al pequeño...

Javier de Viana.

ESTADISTICA SOBRE CORRESPONDENCIA

He aquí, poco más ó menos, la proporción correspondiente por cada habitante, en varios países. En Inglaterra el término medio de cartas escritas por un habitante es de 78; Estados Unidos 67; Nueva Zelandia 66; Suiza 59; Alemania 55; Dinamarca 41; Austria 38; República Argentina 37; Luxemburgo 34; Holanda 31; Bélgica 29; Suecia 26; Francia 26; Noruega 20. Las demás naciones son inferiores á 20.

¿CUANTO CUESTA EL RECLAMO?

Se calcula que en Londres se gastan en avisos y reclamos un millón y medio de pesos diarios.

COMO COSEN LOS CHINOS

La manera cómo cosen los chinos, se diferencia de la nuestra tanto como su modo de escribir. Ellos manejan la aguja hacia afuera, mientras nosotros damos la puntada hacia adentro. Los chinos escriben de la derecha á la izquierda, y nosotros á la inversa.

AVISO SINGULAR

En una cervecería de Berlín, se lee el siguiente aviso:

"Todos los que se embriaguen en este retiro, pueden ser conducidos á sus casas gratuítamente por mis empleados especiales, si así lo desean".

LA CAMPANILLA DIVERTIDA

Una sirvienta cierta vez, entró en una casa, y la habitación que se le destinaba, estaba provista de una campanilla eléctrica, para llamarla cuando fuera preciso.

A la mañana siguiente la señora necesitó de la criada, y tocó la campanilla.

Nadie compareció.

Volvió á llamar, y el mismo resultado.

Viendo la patrona que no se le obedecía, se dirigió enojadísima al cuarto de la fámula y allí se la encontró riéndose á mandíbula batiente.

—Me quiére decir que significa ésto?, preguntó la airada dueña.

—Nada, contestó la sirvienta entre dos ataques de risa, me río de la campanilla que ha sonado varias veces, sin que yo la haya tocado.

Simulaciones notables

Esopo en una de sus fábulas cuenta de un campesino que queriendo competir con un histrión que imitaba á la perfección el gruñido del chancho, escondió bajo su capa uno de estos suinos, al que tiraba de las orejas para arrancarle agudos gruñidos que fingía lanzar él mismo. Se sabe que los asistentes proclamaron con rara unanimidad que la imitación era muy superior á la realidad, demostrando así la influencia de los prejuicios en los juicios de las masas.

El aserto del fabulista griego ha encontrado en todas épocas numerosas pruebas. He aquí una graciosa aventura sucedida no ha muchos años y cuyo héroe supo sacarse ingeniosamente las pulgas de encima.

Un rajah de la India que se encontraba de excursión en París, tuvo una tarde el capricho de visitar la feria de Neuilly. Vestido á la europea y acompañado de algunos amigos penetró en una barraca en que un fakir (?) devoraba con sensualidad y en medio del gran asombro de los mirones, estopa inflamada, vidrios rotos, y otros manjares por el estilo.

—¿Quién quiere hablar en indio con el devorador de fuego? — rugía con voz estentórea el empresario.

—Yo, contestó el príncipe, mientras subía sonriendo los escalones del estrado.

Con la mayor amabilidad del mundo, el príncipe dirigió en indostánico numerosas preguntas á su pseudo compatriota, que abría unos ojos enormes; pero permanecía con la boca cerrada. Fué en vano que el príncipe empleara todos los dialectos conocidos en las riberas del Ganjes, el hombre no contestaba... y con motivo — pues no entendía una palabra. El empresario, muy enojado por este incidente que le descubría el engaño, intervino entonces y dijo al Rajah:

—Es inútil que se rompa la cabeza inventando macanas para engañar á la galería. ¡Ya se vé bien que usted no es indio ni mucho menos!

—¡No faltaba más!, protestó el príncipe.

—¡Pues bien, si usted es indio, repuso el expositor de fenómenos, coma vidrio y fuego!

—¡Sí, sí, gritaron los espectadores impresionados por el convincente argumento del empresario, que coma fuego, que coma fuego!

Entonces el Rajah, sonriente siempre, se volvió hacia la muchedumbre y en el tono más natural, dijo:

—Lo haría con muchísimo gusto; pero estoy á dieta...

Y se marchó.

A. Z.

UN OGRO

Lucien Guitry, que en nuestro aristocrático Odeón deleita con su ingenio, endiosado como está por el aplauso de París, sin duda, merecido, no ha tenido para nuestros periodistas — ni para nuestra prensa, por tanto — una sola de esas amabilidades que los artistas, sean quienes sean y por altos que estén, deben á la crítica y crónica de los diarios y revistas, que son las que, á fin de cuentas, consagran una personalidad.

Rostand dijo de Guitry que era un ogro, en una silueta que de él hiciera cuando las famosas representaciones de "Chantecler"; afirmaba que era inaccesible para el reportaje y el retrato, y ahora resulta que también es inaccesible para el autógrafo. Rostand tenía razón: Guitry es muy poco francés, en el sentido de que no es nada amable; basta verlo, eso sí, para comprender que no pueden esperarse de él muchas delicadezas. Es rudo, brusco, y ahora nos explicamos por qué obtuvo tan ruidoso éxito en el rol de "El aventurero" de Capus, donde basta tener unas maneras descorteses y una voz de carrero para hacerse aplaudir.

El crítico de un diario de la tarde pidió á Guitry un autógrafo, y éste le respondió:

—Mi contrato me prohibe escribir una sola línea...

Lo cual debe ser "cuento", porque Da Rosa no es capaz ni tiene por qué exigir esa cláusula en el contrato de un actor. Y la noche de su debut el fotógrafo de un diario de la mañana trató de hacerle una instantánea al magnesio, á lo que se opuso pretextando que no estaba de humor para ponerse en "pose"... ¡Y que eso lo diga un "poseur"!

El bulevar, esta vez, nos ha enviado un ogro. Soportémoslo con nuestra buena pasta de indios civilizados.

EL VIDENTE NORUEGO KÜNDSEN

El diario dinamarqués "Syd Nord", de fecha 7 de agosto del año último, dió publicidad al siguiente hecho ocurrido entre el vidente noruego Kündsen y el ingeniero Nerven, cuyo aeroplano había sufrido un desperfecto que lo imposibilitaba para funcionar, sin que atinase con la causa.

"Nunca vi cosa tan extraña, dice el ingeniero mencionado. Por broma preguntamos á Kündsen por qué el aeroplano no quería moverse. El, concentrándose, escondió el rostro entre las manos; pero, levantando casi inmediatamente la cabeza, dijo que la causa era que una pequeña bola de metal blanco de un centímetro de diámetro no se encontraba en su lugar. En un aeroplano hay muchas cosas chicas, pero pocas bolitas. Inmediatamente comenzamos á buscar la que indicaba Kündsen y pocos momentos después la encontramos. Era, en efecto, una bolita de un centímetro de diámetro, que servía de válvula, y que se había introducido en la bomba de aceite.

"Se comprenderá mi gratitud para el hábil vidente".



La señora. — Te doy un peso si me dices dónde está Juancito Puertabierta.

—Bueno.

—Aquí tienes el peso. ¿Dónde está?

El chico (guardándose el dinero). — Yo soy Juancito Puertabierta.

DIALOGUITOS

—¿No quiere que l'acompañe, por si le pas'algo?

—¡No me comprometa!

—Salga de cuidao, señorita...

—¿Cómo dice?... ¡Jum!

—Que no tenga cuidao, porque yo la bi'á cuidar.

—Me gust'andar sola.

—Porque dejuramente que nunc'ha tenido oportunidá de que se li oferte pa la compañía un moso formal como yo.

—Ja, ja... que me dá la risa.

—Digalé que no le dé, porque mi ofende. Soy capás de pareser un biejo, pa que la respeten.

—¿Y qué le ha pasao, pa estarse quejando?

—Qué me b'á pasar, mi alma, qu'estamos en Inbierno y ando más redetido que bela ensendida y es una herejía e'su parte que mi haga penar así por su cariño. ¿Tengo cara e'cuco, que m'escapa tanto?

—Abise...

—Ya le bi'abisar cuando crus'el trangüe. Digamé, pimpoyo: ¿pa cuando ha firmao mi pena e'muerte, pa suisidarme y no darl'el gusto e'que me maltrate, teniéndom'en capiya por tanto tiempo? ¡Tan caro qu'está el cariño!... ¡Chá, digo!

—Baya donde lo benden barato. No hay que regañar el presio ande lo ponen fijo...

—Y á la fija qui habr'alguno á quien se lo regala.

—Puede ser... y no le importa. Y apropósito: ya l'he dicho que no me comprometa...

—Salga de cuidao, ¡digo!... no tenga cuidao.

—Cuando á mi me gustaba y me dejaba caír los ojos por su presensia, usté se réia. En un país tan grande com'ueste, todos pueden ser del poder y manejar los títeres. (¡Agarrate!)

—¡Qué dise, doña Feminismo!... La berdá, pero yuera un mocoso y nues estraño que l'haya tomao por juguete, tan linda comués.

—Pues aura es tarde... y en'este puesto no benden leña.

—Pero habrá naranjas. ¡No si haga desiar, que me bi'á morir di antojo!

—Aura es tarde. Y hagamé el grandísimo serbisio de separarse.

—Tuabía nuan sansionao la ley de diborsio...

—Me compromete, Andrés.

—¡Tan mala!

—Y tan terco.

—¿Así que no me yeba el apunte, Carmensita?

—¡Qué cargoso!

—Le bi'á contar á su mama, ¡b'á ber!

—¿Qué le b'á contar?

—Pa que le pegue. Porque mi ha robao el corasón y no me lo debuelbe y lu está martirisando sin culpa, porqu'es inosente y sólo ha tenido la debilidá d'enamorarse de su hija, qu'es una fiera escapada e'la jaula.

—Puede ser que algún día se lo debuelba, pero lo bi'haser andar, como los tramposos, porque pa eso usté ha jugao con el mío hasta estropiarlo y me lu ha dejao que ni un trapo e'cosina, d'echao á perder.

—¿Quiere que se lo componga?

—Aura no me comprometa...

—Se lo bi'á dejar como nuebo, pa que bea.

—Mañana será otro día...

—Güeno. Bi'a preparar las herramientas pa mañana. ¡Le tengo fe al pico!...

—Pero no me siga.

—Baya tranquila, mi alma,... ¡tan rica, tan sabrosa!...

—Pero no me siga, ¿eh?

Cruz Orellana.

DIARIOS TRASATLANTICOS

A bordo de los grandes vapores que atraviesan el Océano, se publican algunos diarios que pueden figurar honrosamente al lado de los publicados en tierra firme.

En el vapor "Lusitania", de la Compañía Cunard, se publica el "Cunard Daily Bulletin" con una tirada de 2.500 ejemplares; tiene 32 páginas de 10 por 25 centímetros y se vende á 25 céntimos. Se imprime por la madrugada y lleva noticias de todas partes, recibidas muchas de ellas por radiogramas.

En el vapor "La Provence" se publica "Le Journal de l'Atlantique", y en el "Kaiser Wilhelm II" ve la luz un diario de 24 páginas, que se reparte gratis entre los pasajeros, pues contiene tantos anuncios, que ellos bastan para sufragar con creces los gastos de la redacción y tirada.

En el vapor "Saint Louis" se publica el "Trans-Atlantic American", y en un vapor de la Compañía Hamburguesa se publica el "Atlantisches Tageblatt", de 10 páginas, titulado "Express Mail", con una hermosa cubierta dorada y estampada en colores. Aunque no lleva ningún anuncio, se reparte gratis entre el pasaje.

LA CIRUJIA Y LOS ANIMALES

Son muchos ya los profesionales que en las grandes metrópolis de Europa y Estados Unidos se dedican á tan lucrativa profesión. Pues es sabido que algunas personas favorecidas por la fortuna gastan un dineral en poseer algún animal doméstico, que es el favorito que se cuida hasta el extremo. El cirujano de animales puede rejuvenecer un perro viejo poniéndole una dentadura postiza; puede también colocar un ojo de vidrio á un gato. Compone patas artificiales, etcétera, etc. Ultimamente un perro favorito de una millonaria, habiéndose tragado un alfiler, fué colocado ante los rayos X. Inmediatamente después, por medio de un hábil operación, se extrajo el alfiler localizado en el estómago del animal.

EL TORO HUACA [1]

(*Leyenda indígena*)

I.

Supay, uno de los espíritus del mal de la mitología indígena, suele tomar la forma de ciertos y determinados animales, según sus conveniencias; y, muchas veces, suele presentarse como un elegante caballero ó como una hermosísima mujer.

La religión del indio de hoy — me refiero á los de la raza quichúa — es una mezcla de la religión incásica con la cristiana, dentro de la que muchas divinidades de aquella se han confundido con otras tantas de las de ésta. Así por ejemplo, el Supay indígena, es lo mismo que el Satanás de los cristianos, aunque con algo más de poder.

Como último recurso y cuando las



imploraciones á Dios, á los santos ó á las almas no surten efecto, suele el indio en su desesperación invocar á Supay y ofrecerle el alma en cambio de su ayuda, que diz que nunca falla, cuando la oferta ha sido hecha con decisión y sin miedo; pero tal caso extremo, es muy raro, no porque falte la oportunidad de recurrir á él, sinó porque el negocio resulta desventajoso y no se siente el valor suficiente para encararse con Supay.

La imaginación indígena, ha bordado leyendas sobre esta divinidad y una de esas, es el "toro huaca"; leyenda probablemente posterior á la época colonial, si hemos de juzgar por los elementos españoles que entran en la trama.

II.

Diz que entre las montañas de la región de los bosques, vivía un don Santiago, rico propietario de tierras y de ganado vacuno. Tenía tres hijos que eran tres guapos mozos, dos de los cuales, el primogénito y el segundo, un tanto calaveras como el padre, que desde la muerte de su esposa había empezado á gustar de la bebida como un quita penas y del juego como un entretenimiento. Pero es el caso que don Santiago empezó á diezmar su fortuna en las frecuentes jugadas de taba, y no tardó mucho en verse casi en completa ruina.

Entonces acudió á todos los santos del cielo y á las almas del purgatorio, pidiéndoles protección en cambio de unas velas que dejaba encendidas antes de salir á jugar.

Los ruegos no surtieron el efecto esperado. Don Santiago perdía siempre, hasta que una tarde que volvía á su casa más arruinado que nunca y con la consiguiente desesperación, fué sorprendido por la noche en el lugar denominado Supay-huasi (2). Tuvo de pronto una inspiración, y desmontándose de la mula en que iba, se acercó á un peñón enorme de un lado del sendero, en cuya base hay una cueva profunda, donde suelen los viajeros tirar el hacho (3) para Pachamama (4). Sacóse el sombrero, y con la chuspa (5) de coca en la mano, dijo con el mayor respeto está invocación:

(6) "Jamuy Supay llactayoc — Entregaoai fortunata taroaoan — Noka regalasai cocata. — Noka presenta Kusa espirituita — Jamuy chunco (7) Supay, cusiya, consiga...!"

Un trueno formidable resonó en los espacios negros de la noche, trueno que hizo bufar de espanto á la mula y temblar de pavor á don Santiago que, cuando se repuso, vió delante de él la sombra de un hombre cuyos ojos chispeaban como brasas.

—¿Qué quieres de mí? — dijo la sombra. Don Santiago calló helado de miedo. Al fin pudo articular:

—Que mi hagas rescatar mi fortuna..

—¿Qué más?

—Güen pialador, juerte pa peliar y dichoso pa las mozas...

—Bueno, todo lo que pides te daré; pero vos me has de dar tu alma. Ahora traé la coca. No vayas á andar mañereando cuando te pida que me pagues.

—Si te'y pagar, no tengais cuidao — respondió don Santiago, al mismo tiempo que Supay desaparecía entre el estampido de otro trueno.

III.

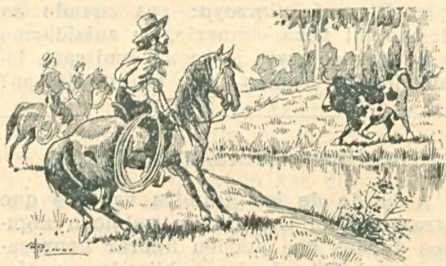
El señor de las tinieblas, había cumplido su palabra. Don Santiago volvió á ser el hombre más rico de la comarca, el más fuerte en las peleas, el mejor pialador en las yerras, el más afortunado con las mozas, y al juego no había quien le ganase; pero un día que se hubo enfermado, se le presentó Supay á recordarle la deuda. Don Santiago, por única respuesta, descolgó un rosario de la cabecera y con él ahuyentó á su acreedor que partió rabiando al verse burlado de esa manera. Desde entonces, no faltó en la casa una vasija con agua bendita, y el enfermo pudo quedar tranquilo.

Pasado algún tiempo y curado completamente de su dolencia, formó una tropa de novillos que debía llevar á vender Juan, su hijo mayor, que partió al efecto acompañado de tres peones.

En el largo trayecto que tenían que hacer los troperos, había una jornada forzosa y era en un vasto recodo que hace el estrecho camino de la ladera. Este sitio, que tiene la forma de una herradura, es muy á propósito para asegurar las tropas porque no tiene más que una salida que da al camino, más allá del cual hay un despeñadero profundo que se denomina Infiernillo. Situándose en la abertura del recodo es imposible que se escapen los animales.

Juan y sus compañeros se habían preparado para pasar la noche en aquel paraje, y dormían profundamente ya, cuando los peones se despertaron á los gritos del patrón que decía:

—¡Atajen!... atajen!... — Y lo vieron correr trás un novillo en dirección al sendero. Ellos también se precipitaron hacia aquel sitio; pero de pronto se detuvieron espantados ante un alarido que resonó en la oscuridad, seguido del fragor de piedras que rodaban al abismo.



Los peones no sabían qué hacer. Era indudable que el patrón se había caído en el Infiernillo, probablemente tras del animal que fué corriendo.

En cuanto amaneció, acercáronse los peones al abismo y pudieron distinguir en la profundidad el cuerpo de Juan; pero lo raro era que el novillo no había caído y en la creencia de que pudiera haber tomado el camino á la estancia, rastrearon, y como no encontraron la huella del animal, contaron la tropa, creciendo más aún el estupor al ver que no faltaba ninguno.

—¿Sería el "malo"? — dijo uno de los peones.

—¡Seguro! repusó otro. No hay ni rastro...

—¿Y el cuerpo del finao? preguntó el tercero.

—No hay como sacarlo. El Infiernillo no tiene entrada... Iremos á avisar á don Santiago...

Y todos volvieron á la estancia, donde al saber el padre de la trágica muerte de su hijo y en la forma rara como se había producido, tuvo un miedo enorme, porque veía en ello la intervención de Supay que empezaba á vengarse, y más que nunca se rodeó de cosas benditas.

Pasó algún tiempo y no se habló más de la muerte de Juan, y como no sucediera en adelante cosa alguna que hiciera sospechar una nueva tentativa de venganza de Supay, don Santiago empezó á perder el miedo y hasta pensó que su acreedor seguramente se consideraba pagado con el hijo que le llevó y que, por lo tanto, ya no lo volvería á molestar.

Su vida, pues, seguía su curso habitual, cuando un cierto día llegó á la estancia un peón puestero, con la noticia de que á orillas de la laguna Verde, cercana de allí, había un hermoso toro, overo como un tigre, que balaba de un modo extraño y fuerte, que no tenía marca ni señal, que atraía á las vacas y que ninguno de los toros se animaba á hacerle frente.

A los tres días de la aparición del toro, no se hablaba de otra cosa en toda la comarca y algunos al hacerlo, lo rodeaban de cierto misterio.

Los curiosos no faltaban en las cercanías de la laguna y cuando lograban ver el animal, lo que no siempre se conseguía, impidiéndolo un grupo de cortaderas entre las que pastaba, se hacían comentarios sobre su tamaño, sus afilados cuernos y sobre su vistoso y extraño color.

—Es un toro hilla (8) — decían unos.

—Debía marcarlo don Santiago — decían otros.

Desde el tercer día de su aparición y á eso del anochecer, se presentaba el toro sobre la loma de frente á la casa de don Santiago y lanzaba sus balidos potentes y sonoros como clarinadas y luego volvía lentamente á la laguna. Lo raro era que sus ojos brillaban en la ascuridad como los de un gato y no faltó quien dijera que de noche tenía las astas de oro. Los perros, al sentir los balidos, aullaban metiendo la cola entre las piernas y todos los toros de la estancia ganaban á los corrales mustios y cabizbajos como bueyes.

Don Santiago estaba orgulloso de tener en su tropa toro tan lindo, que supuso fuera un hilla que le daba Pachamama, de manera que quiso reservarse el honor de enlazarlo para ponerle su marca y montando en su mejor caballo, se fué acompañado de sus hijos á la laguna, donde el toro, al verlos, empezó á bramar y echarse tierra en el lomo.

Las tres armadas fueron certeras y el animal al sentirse enlazado se lanzó arrastrando á los jinetes. Al llegar á la laguna dió un balido y se tiró al agua. El lazo del más joven se cortó, mientras los otros dos jinetes, al verse arrastrados con tan enorme violencia hacia el agua, iban á tirarase de las monturas, cuando se alzaron dos enormes olas que sepultaron en su seno á los jinetes, al toro y á los caballos. Y el joven salvado casualmente, vió lleno de estupefacción aquel desastre y comprendió que el extraño toro, fué Supay que quiso vengarse de su padre y que si él se hubo salvado fué debido á que llevaba consigo un rosario, mientras que su padre y su hermano se lo habían olvidado en la casa.

Todo el vecindario se explicó entonces la extraña aparición y firmemente creyeron que el toro era de la laguna. El toro huaca que vive allí y que suele encarnar á Supay su señor.

Desde entonces ¿qué indio se animaría, siquiera á pasar de noche junto á una laguna? — Ninguno porque diz que á "deshora" se oye á veces que el toro huaca lanza sus extraños balidos como clarinadas.

G. Medrano Rosso.

---

(1) Toro de la tumba ó sobrenatural.

(2) Casa del diablo.

(3) Coca masticada.

(6) Ven, diablo de este lugar—Devuélveme la fortuna que me hace fa'ta—Yo te r galaré coca—Yo te'daré mi alma—Ven...diablo, seme propicio, seme propicio—.

(7) Chunco es una expresión vehemente de cariño y veneración. No se puede traducir con una sola palabra.

(8) Un atractivo de fortuna.—Hay hillar en monedas de plata que el indio conserva con sus fetiches.

La fiesta del árbol en Buenos Aires



Plantación de árboles por los escolares en presencia de los ministros del poder ejecutivo

Vista general, durante los discursos, en Avenida Cabildo y Arias

Discurso del ministro de instrucción, doctor Garro

Cincuentenario de Lomas de Zamora



Concurrentes al gran baile infantil en el Barker, organizado por la colectividad inglesa en celebración del cincuentenario de Lomas

En honor del Dr. Podestá



Durante la comida que un grupo de amigos le ofrecieron al doctor Pedro Podestá para despedirlo de la vida de soltero, y que se efectuó en la rotisserie Harguindeguy.

Homenaje patriótico



La sala del Teatro Nuevo durante la velada literaria, organizada por un grupo de estudiantes, en homenaje á don Bernardino Rivadavia y don Esteban Echeverría.

Renuncia del Dr. Hueyo



En la pasada semana presentó renuncia de su puesto el secretario de hacienda de la municipalidad, Dr. Alberto Hueyo.

La personalidad del doctor Iueyo se ha destacado con rancos relieves en su actuación durante el tiempo que ocupó dicha secretaría, y esto es causa de que su renuncia haya sido unánimamente lamentada.

La tasa militar



Asamblea de adherentes al comité en favor de la amnistía amplia de la tasa militar, realizada recientemente en el salón de la sociedad «Lago di Como».

Un tenor argentino



En estos días parte para Europa, después de un viaje de placer á su país natal, el joven tenor Pedro Bollo Marín, considerado, con justicia, el único y gran tenor argentino,

Ex estudiante de medicina, el joven Bollo abandonó sus estudios para dedicarse á la carrera del arte lírico, y en ésta ha acreditado facultades poco comunes y conquistado una notable reputación en su jira por las ciudades de Italia.

Baile en el Orfeón Gallego Primitivo



La sala del Orfeón Gallego Primitivo durante el baile organizado por la sociedad de cultura y filantropía «El despertar del Tea».

Fiesta social en Montevideo



Grupo de patinadores que tomaron parte en la fiesta realizada en el Teatro Colón de Montevideo á beneficio de la Liga Contra la Tuberculosis.



Comisión de señoritas organizadoras de la fiesta efectuada en el Teatro Colón



Grupo de familias asistentes á la fiesta en beneficio de la Liga Contra la Tuberculosis.

El día de la tuberculosis



Los empleados de los bancos de Montevideo haciendo el recuento del contenido de las alcancías repartidas para la colecta popular de fondos por la Liga Contra la Tuberculosis.



Señoritas de la comisión, entregadas también al recuento de fondos para la Liga Contra la Tuberculosis.

Gobernación de Santa Fe

Los candidatos de la Coalición



Doctor MARCIAL R. CANDIOTI
proclamado candidato á gobernador



Señor ALBERTO J. PAZ
proclamado candidato á vicegobernador

La fiesta del árbol en Montevideo



La bandera nacional uruguaya y su custodia de honor, al llegar al parque Urbano para la fiesta del árbol, en la que tomaron parte diez mil niños de las escuelas públicas de la capital

Fot. E. Larré.

LA MUJER ARGENTINA



Señorita SARA SPAHAR

En el Hospital Rivadavia



Aspecto de la sala durante el banquete-demostración con que el personal técnico del Hospital Rivadavia obsequió á un grupo de médicos recientemente egresados de la facultad de medicina. Ofreció la demostración el doctor Pablo J. Carboneschi, agradeciendo en nombre de los obsequiados el doctor Wenceslao H. de Tata.

Demostraciones



Parte de la mesa durante la comida ofrecida por sus amigos al señor Francisco Ingalville, efectuada en el Café Paris



Banquete con que los amigos del señor Antonio Porto lo obsequiaron, con motivo de su viaje á Europa

De La Plata



Un grupo de concurrentes al almuerzo criollo efectuado en el Teatro Olimpo, con motivo de la proclamación de la candidatura del doctor Aron para la presidencia del Comité de la juventud del partido Conservador.

Fiesta holandesa



Coro de niños que cantó en el concierto realizado 31 en el salón «La Argentina», organizado por la colectividad holandesa



Parte de la concurrencia al salón «La Argentina» durante el concierto realizado el 31 de Agosto último, por la colectividad holandesa, con motivo del cumpleaños de la reina Guillermina

La colectividad holandesa residente en esta capital ha exteriorizado dignamente su acendrado cariño á su soberana, Guillermina de Holanda, con motivo del 31°. aniversario del natalicio de la simpática reina.

Diversas fiestas, á cual más animada, se realizaron con tal motivo, y en todas ellas se puso de manifiesto el inmenso ascendiente que ejerce la graciosa reina de Holanda sobre el espíritu de sus súbditos, siempre atentos á la mayor gloria de aquel pequeño reino, tan grande y meritorio en la historia de la civilización y del progreso.



Los doctores Bosch y Aldao, el general Vélez y el coronel Munilla al llegar al palco para asistir al match de rugby

El football en la Argentina

Un cuarteto River Platense



J. ROSSI P. CALNEGGIA A. AMEAL A. BERGOUGNE

EN PALERMO

El partido de Rugby entre argentinos y extranjeros



El team de extranjeros, vencedor en el match de rugby jugado el miércoles último en el local del Club de Gimnasia y Esgrima



El team argentino, perdedor en el match de rugby jugado en Palermo



Saludo de los teams rivales antes de principiar el match

River Plate v. Gimnasia y Esgrima



El team del River Plate, ganador por 1 goal á 0 en el partido jugado en Palermo con Gimnasia y Esgrima el miércoles último

SPORTS



El programa del domingo próximo

El match de práctica

El consejo de la A. F. A. ha resuelto jugar un partido de selección el domingo próximo para seleccionar el team que representará á la Liga Argentina en el trofeo Newtón, y al efecto ha formado dos cuadros de los mejores jugadores que hoy militan, suspendiéndose por lo tanto todos los partidos de primera liga correspondientes á esa fecha. El encuentro tendrá lugar en la cancha de Gimnasia y Esgrima y llamará justamente la atención de nuestros aficionados, pues podrá servir de comparación para los que aseguran que los candidatos de siempre no son superiores á los que no han conseguido atraer la atención de la comisión de selección.

Esta ha dispuesto formar los dos cuadros de la siguiente manera:

"Blancos"

Goal: C. T. Wilson (San Isidro); full Backs: Jorge C. Brown (capt.) y Juan D. Brown (Alumni); halves: F. Pe el Yates (Alumni), M. Susan (Estudiantes) y Ernesto Brown (Alumni); forwards: H. Vignoles (Belgrano), R. S. Malbran (San Isidro), A. Piaggio (Porteño), R. W. Parsons (Belgrano) y E. Rothschild (Gimnasia).

"Azules"

Goal: J. J. Rithner (Porteño); backs: W. C. Millward (Belgrano) y S. Parkinson (Estudiantes); halves: C. P. Russ (Quilmes), J. Grant (Belgrano), y R. Lennie (Estudiantes); forwards: E. Fernández (San Isidro), A. C. Brown, (capt.) (Alumni), A. P. Watson Hutton (Alumni), H. Hayes (Rosario Central) y J. Viale (Newell's Old Boys). Suplentes: A. Schneidewind (Racing), J. Bello (S. Isidro), A. Chiappe (R. Plate), J. Goodfellow (San Isidro), A. Badaracco (River Plate), J. A. Rossi (San Isidro), D. Bacigalupi (Porteño), S. Sayanes (Racing), A. L. Morgan (Belgrano), A. R. Meira (San Isidro), R. L. Hulme (San Isidro) y H. Burnett (Gimnasia). Referee: S. A. Bergalli.

Primera liga contra segunda liga

Otra resolución del consejo interesa sobre manera á los jugadores de segunda división, pues se trata nada menos que de formar un team combinado de los jugadores mejores de dicha liga para que compitan con un cuadro de primera liga que se formará después de haberse elegido el team internacional.

Este match se jugará, igualmente, en la cancha de Gimnasia, el mismo día que se juegue en Montevideo la copa Newton, y llenará el vacío dejado por la suspensión de los partidos de campeonato. El producido se destina á caridad.

El ascenso á primera liga. — Opinión de un corresponsal

Un aficionado nos escribe dando los motivos que establece la carta cuyos principales párrafos publicamos, difiriendo de nuestra opinión, expresada hace poco, que el club Estudiantes de La Plata, es el candidato más indicado, por la posición que ocupa en la segunda liga, sección extra, para ascender á la primera liga.

"Dicho club creo que no subirá por las siguientes causas:

"1o. Porque no cuenta con las simpatías de los otros clubs y tiran á echar á perder su situación en el campeonato.

"2o. Porque les falta jugar con teams muy fuertes, tales como: 2 con Independiente, 1 con Nacional, otro con Boca y algunos otros tales como Argentinos de Quilmes, etc.

"3o. También es muy posible que pierda por lo menos 1 con Independiente, otro con Nacional y con Boca.

"4o. Finalmente, el club Estudiantil Porteño cuenta con simpatías de los otros clubs, y algunos teams viendo que no pueden subir á primera le ayudarán y le darán los puntos sinó peligra su situación es la segunda extra. Y además Estudiantil Porteño tiene tantas probabilidades de subir á primera como Estudiantes de La Plata".

Reconocemos las excelentes condiciones de Estudiantil, club que merece el ascenso por su brillante foja en el football, pero sentimos no compartir la opinión de nuestro corresponsal, puesto que el ascenso corresponde al que por su juego conquiste el derecho. Dudamos que los demás clubs procedan de la manera anti-sportiva indicada, por cuestión de simpatías.

Nuestros Footballers



A. CHIAPPE
Capitán del "River Plate"

El programa del viernes. — Nuestros pronósticos

La copa de honor — según rueda — ocupará el lugar de preferencia en este día feriado, aunque tan solamente uno de los dos partidos que corresponden al concurso se definirá en esta capital.

Porteño y Gimnasia, se medirán en Avellaneda y dará lugar á un bonito encuentro cuyo resultado es dudoso aunque opinamos que los primeros vencerán.

San Isidro visitará al Rosario y á nuestro entender será víctima de Newell's Old Boys, pues los Santos son notablemente malos viajeros y en su cancha los N. O. B. son toda una potencia.

Correspondientes al campeonato se juega localmente un partido solamente, pero lo que se pierde en cantidad se gana en calidad, por cuanto la revancha entre Alumni y Estudiantes dará lugar, sin duda alguna, á uno de aquellos matches que hacen época. Reñido é interesante será el juego, aunque el resultado no está en tela de juicio por cuanto Alumni se encuentra actualmente en tan buena forma que su victoria se descuenta desde ya. Sin embargo, no nos extrañaría que Estudiantes produjera el batacazo del día.

Posiciones de los Teams

(Resultados hasta la fecha)

Primera Liga

Clubs	J.	G.	P.	E.	Pts.
Alumni	13	9	4	0	18
San Isidro	12	6	3	3	15
Porteño	11	6	3	2	14
Belgrano	13	4	5	4	12
River Plate	12	5	5	2	12
Estudiantes	10	2	2	6	10
Racing	10	3	4	3	9
Gim. y Esg.	11	3	6	2	8
Quilmes	14	2	8	4	8

J: significa partidos jugados; **G**: ganados; **P**: perdidos; **E**: empatados y **Pts**: puntos á favor.

TURF

LAS PROXIMAS REUNIONES

Los sportmens y aficionados están de felicitaciones, pues á contar del jueves 7 del presente, todos los días hasta el domingo inclusive se les brinda una reunión hípica.

Mañana jueves, ofrece el Jockey Club un programa bastante desabrido, sobre todo teniendo en cuenta que al otro día se disputará uno de los más importantes clásicos de nuestro turf.

El clásico Ajó, base del programa de mañana, es un handicap para yeguas sobre la distancia de dos mil metros, y, como de costumbre, una prueba sin atractivos.

Elástica, que reaparece después de larga ausencia, á pesar de ser la que parte más pesada, ha de producir buena carrera, pues será presentada en buen estado de preparación.

Chicharra II, que el día 27 del pasado produjo una buena performance en el clásico E. U. de América, terminando segunda de Escarcha, con 57 kilos en 2'7" los dos mil metros, hoy, con tres kilos menos, debe de ser una de las preferidas de la cátedra. Entre las que parten livianas, Argentine, que ostenta un alto grado de preparación, puede, á favor de su escaso peso, hacer suya la victoria, siempre que sea conducida con buen tino.

Las demás pruebas que completan este programa son pobres en anotaciones, y poco interés han de despertar entre los concurrentes.

Mucho más interesante es el programa del día viernes, fecha en que se disputará en nuestro primer hipódromo el importante premio clásico Jockey Club, prueba ricamente dotada, y uno de los florones de nuestra triple carrera.

Esta importante prueba, preséntase este año, como en otros anteriores, llena de atractivos, y con las opiniones sumamente divididas.

El fracaso de Germano, en La Polla, la victoria de Saint Marceaux en esa prueba, luego la defección de éste, las defecciones de Two Step, Bijou Royal, los progresos de Silver Glass, de Gral. Rivas, los adelantos de Etruria, Elisabeth, etcétera, la presencia de la ganadora de La Polla de Potrancas, Aldeana: todas estas circunstancias tienen revolucionado el ánimo de los carreristas, y las opiniones, como decimos más arriba, sumamente divididas.

La opinión ha de inclinarse, (á pesar de las circunstancias apuntadas), del lado de Aldeana, Saint Marceaux y Germano, pero no han de faltarles partidarios á Silver Glass, Etruria, Chiste y Bijou Royal.

Aldeana, sería el candidato más recomendable, si no fuera por su delicada salud; ésto ha entorpecido su debida preparación, y ya es una desventaja; sin embargo, va á la carrera en buenas condiciones, y ha de tener una figuración honorable.

Saint Marceaux, á pesar de su último fracaso, es candidato de primera fila; su última derrota fué debida á su pésima dirección; ésto no le quita al potrillo los méritos que tiene conquistados. Laborde se empeñó en correr aquella prueba en el fondo y ceñido á los palos; vino todo el tiro encerrado, y á esto atribuímos su derrota. Hoy, conducido con más criterio, con más serenidad, ha de producir otra carrera. Es el candidato de Mundo Argentino.

Germano, que defeccionó en La Polla, puede también volver por sus laureles. A muchas causas se ha atribuído aquella derrota; algo en realidad ha pasado, pues de otra manera no tiene explicación la forma en que se desempeñó en su última presentación.

General Rivas, en el clásico Rivadavia, se reveló como un potrillo de mérito; cayó vencido por media cabeza en un tiempo bastante bueno 2'5" 2|5 los dos mil metros, y luchando como bueno por más de doscientos metros; en justicia puede aspirar á la victoria, pues tiene títulos conquistados para ello.

Silver Glass, triunfó en forma olgada en el premio clásico Olavarría, pero téngase presente que aquel día la cancha no estaba en estado normal; esta potranca ha adelantado mucho, pero no la creemos á la altura de los antes nombrados.

Etruria, que terminó segunda de Silver Glass en ese clásico, es una potranca sumamente veloz, y no es de descuidarla en la delantera, pues también es guapa para la lucha.

Chiste, que hace pocos días ganó un handicap en buena forma, y con peso alto, puede también alternar en la contienda; ostenta buen estado y es muy guapo.

La última performance de Bijou Royal, fué pésima, y en el Jockey Club sería una sorpresa para la cátedra.

Son candidatos de Mundo Argentino.

Día 7

Primera carrera—Anteo.
2ª. „ —Lady Violet.
3ª. „ —Aarón.
4ª. „ —Guarany.
5ª. „ —Chicharra II.
6ª. „ —Arco de Oro.
7ª. „ —Romana II.
8ª. „ —Orgullo.

Día 8

Primera carrera—Old Medow.
2ª. „ —Lune d'Or.
3ª. „ —Juez de Paz.
4ª. „ —Crédito.
5ª. „ —Saint Marceaux.
6ª. „ —Saavedra.
7ª. „ —Salso.
8ª. „ —Doon.



NUESTROS HOMBRES PAJAROS



Ingeniero Frank Lavalle Cobos

Este joven piloto aeronauta tiene ya una foja de servicios no poco meritoria.

Ha realizado con éxito diversas ascensiones en aerostato, demostrando su pericia y serenidad profesionales.

En el presente año efectuó su última ascensión, en compañía del ingeniero Jorge Newbery, en el globo "Eduardo Newbery". La ascensión se realizó de noche, y el globo hizo un recorrido de 600 kilómetros.

El señor Lavalle Cobos es, bien puede decirse, una hermosa esperanza en nuestros círculos aerostáticos.

CIRCUITO FRANCO-ITALIANO

Brevemente debe realizarse una nueva prueba de aviación que, después de las grandes carreras efectuadas últimamente, vendrá sin duda á despertar vivo interés en el mundo.

Nos referimos al circuito franco-italiano que se está organizando actualmente.

En dicha carrera no podrán tomar parte sino los pilotos italianos y franceses.

El circuito comprenderá el recorrido Bolonia-Venecia-Rímini y regreso á Bolonia, y se efectuará desde el 8 al 10 del mes en curso.

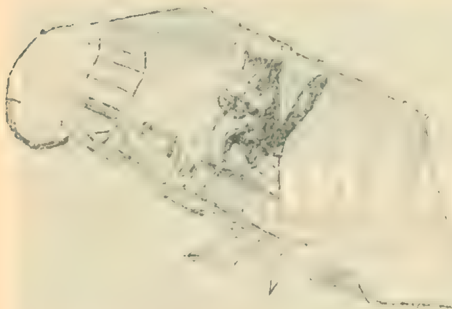
MUERTE DE UN AVIADOR

La crónica roja de la conquista del aire se enriquece cada día. Uno tras otro van cayendo esos nuevos héroes que, en su noble afán de disputar sus dominios al cóndor, llegan á olvidar la fragilidad deleznable de las alas mecánicas.

Hoy le ha tocado su turno en la lista luctuosa al joven aviador militar ruso teniente Zololucín, víctima de una caída mortal ocurrida en San Petersburgo el día 29.

Un piloto menos; un héroe más.

CUANDO LAS RANAS CRIEN PELOS...



Los ratones tendrán alas y los gatos los cazarán... en aeroplano.

HAZAÑA DE UN AVIADOR

Una noticia de Londres refiere someramente la siguiente hazaña de un aviador.

El piloto Marc Poarpe, partiendo de Boulogne, atravesó el canal hasta Dover, y después de realizar varias vueltas en torno del castillo de este nombre, descendió en el campo militar.

Este vuelo es considerado como una verdadera hazaña de aviación.

MANISSERO EN DESGRACIA

En el concurso de aviación que se está realizando en Rimini, el piloto Manissero resultó víctima de un grave accidente.

El señor Manissero piloteando un biplano Farman efectuó un vuelo, conduciendo en calidad de pasajero á la actriz Lidia Borelli.

Bajó y desembarcada la señorita Borelli el señor Manissero volvió á remontarse hasta la altura de cien metros, apagó el motor y descendió nuevamente.

Al llegar á diez metros de altura Manissero quiso poner otra vez en movimiento el motor, pero éste no funcionó y el biplano cayó pesadamente al suelo, destrozándose.

El señor Manissero sufrió heridas graves y fué recogido casi desmayado.

CAÑON CONTRA AEROPLANOS

Según noticias recibidas de Wáshington, se han efectuado en aquella capital repetidos ensayos de un cañón destinado á destruir los aeroplanos.

Los resultados — añade la noticia — han sido en todo satisfactorios.

LA COPA MICHELIN

El aviador Helles se ha adjudicado el premio de aviación denominado "Copa Michelín", por haber recorrido 1.200 kilómetros en 15 horas.

Como se recordará, el aviador Vedrines detentaba este record desde hace poco menos de un mes.

LA AVIACION EN LA ESCUADRA

El capitán de marina francés señor Daveling está organizando, por disposición del ministerio de marina de aquel país, el departamento naval de aviación en el puerto de Tolón.

Se construirá un aeródromo para la enseñanza de los pilotos y se experimentará con todo cuidado la posibilidad de que este nuevo sistema de transportes sirva de comunicación rápida entre los barcos y la tierra.

Para este efecto se preparará la cubierta del crucero Foudre con objeto de que un aviador partiendo de ese barco vuele hacia el aeródromo y vuelva á bordo.

Los astilleros del puerto colaborarán en la obra en que está empeñado el departamento de marina.

RECORD DE DISTANCIA

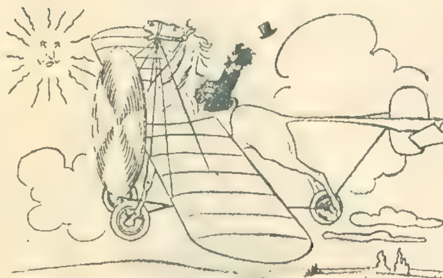
El joven aviador Helen, quien recibió su "brevet" de piloto hace apenas un mes, acaba de batir el record de distancia, volando, en un sólo día, 705 millas.

El aviador descendió tres veces para proveerse de nafta.

ANIVERSARIOS DE LA CONQUISTA DEL AIRE

Septiembre 8 de 1850. — El aeronauta Gale se eleva, en Burdeos, en una ascención ecuestre, y desciende en Ceste á las siete de la noche. Unos labriegos deslastran el globo del peso del caballo; el aerostato asciende nuevamente con vertiginosa rapidez, y el aeronauta, asfixiado por el hidrógeno, es hallado, á las once de la mañana siguiente, en la Cruz de Hyne, en las Landas.

PEGASO MODERNO



CRONICA

Desde este número, y á fin de que esta página pueda ser consultada, en adelante, como un verdadero índice de los accidentes notables de la conquista del aire, nos proponemos hacer, mensualmente, un resumen de cada mes de aviación, señalando puramente aquellos hechos que en realidad merezcan figurar en la crónica en tal sentido.

Agosto, fuerza es decirlo, no ha sido un mes del todo desgraciado para los modernos conquistadores; y esto es bastante explicable, si consideramos asimismo que tampoco abundó en grandes pruebas la volación.

El resumen de los accidentes de importancia ocurridos durante el mes que acaba de fenecer, puede hacerse, en síntesis, en esta forma:

Accidentes mortales. . . . 5
Accidentes graves. 2

Los cinco casos de muerte son los siguientes: El día 2, el aviador Gerda Napier, muerto en Londres á consecuencia de una ráfaga que ocasionó la caída del aeroplano; luego, el teniente Ramboldo, piloto aeronauta, muerto á consecuencia de una caída de gran altura; el día 15, en Chicago, muere, á consecuencia de una explosión del motor de su aeroplano, el aviador Saint Croix Johnstone; el 18, Teodoro Reiger, en Londres, muere de una caída, y finalmente, el día 29, el aviador ruso Zololucín muere en San Petersburgo, víctima también de una caída.

Aparte de estas cinco víctimas, hay que lamentar la muerte de otros dos aviadores que, por no haber muerto en ejercicio de su profesión, hemos excluído de la lista: Nos referimos á los pilotos Picere Prien y M. Havant, muerto aquel por este último, quien, á su vez, se quitó la vida.

Los dos accidentes graves que figuran en la lista corresponden á la caída de un aeroplano en el concurso de Valencia, caída que ocasionó heridas á ocho personas, y una caída de Vedrines en el mar.

A vuela pluma, tal es el compendio del último mes en lo que dice relación con la conquista del aire.

Reyes destronados





EN EL DESIERTO



Cómo el general Pim-pan-pum, se las arregla para encender su cigarro los días de mucho viento.

***

UN GRAN INVENTO



Elásticos especiales para...



... detener ladrones.

QUID PRO QUO



El mono. — ¡Vaya una casa extraña! No debe haber nadie dentro. Tocaré el golpeador...



La jirafa. — ¿Qué deseaba, buen hombre?

***

UN BUEN NEGOCIO



El chico. — ¡Gran misterio! ¡Cincuenta víctimas!

—Ché, vení para acá. Dame el diario.



—Ché, y el misterio, ¿dónde está?

—Pues eso es precisamente. Con usted son 51 víctimas.

TODO SE ARREGLA



El cliente. — ¿Qué hacer? El doctor X... me ha recomendado, para mi reumatismo, la posición sentada, y para mi obesidad el doctor Z. me ha recomendado el movimiento.

Doctor Z. — ¡Y bien!, Ande en bicicleta. Así se moverá mientras está sentado.

***

HAY VERDADES CRUELES



La visita. — Oh sí, el retrato es "terriblemente" parecido.

***

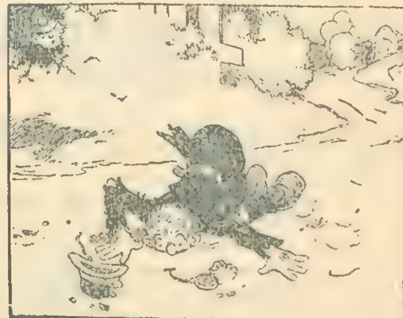
ENTRE ANTROPÓFAGOS



El rey. — ¿Por qué has muerto á mi prisionero?

El culpable. — Tenía necesidad de un rastrillo.

IMPRESION INDELEBLE



El vigilante ileso. — ¿Tomaste el número del auto?

El vigilante maltrecho. — Sí, en todas las costillas.

***



—¿Qué hacés, ahí, chico?

—Trabajo... Recojo las pulgas que hay en la perrera para llevárselas á mi hermanito que sabe domarlas.

***

UNA RECLAMACION



—Vea, señor encargado, Vd. me dijo que este era un nido silencioso...

—¿Y qué culpa tengo yo de que Vd. se quede en casa los domingos?

EL HOGAR Y LA MUJER

Encuestas de Mundo Argentino

Para nuestras lectoras

Publicaremos todas las respuestas breves y sintéticas que se nos envíen á las siguientes preguntas:

1°. Si usted tuviera que elegir marido ¿de qué nacionalidad lo eligiría?

2°. ¿Por qué razón?

El móvil de esta encuesta no es otro que el de deducir, de las preferencias del bello sexo argentino, el tipo varonil ó raza que mayores simpatías tiene entre nuestro mundo femenino.

La nacionalidad en el marido sería para mí lo de menos.

El amor es universal. Sin embargo, go, preferiría un inglés, pues aunque los anglo-sajones son en apariencia más fríos que los hombres meridionales, tienen sobre estos la ventaja de la constancia en sus afecciones.

Violeta X.

—

Yo, que soy una mujer que me gusta ser dominada, me casaría con un yanqui, pues todos los de esta nacionalidad son fuertes y les agrada boxear por vía de ensayo con la mujer propia.

Y no puedo negarlo: á mí el box doméstico me seduce.

Una que ha leído á Sachez Masoq.

—

A mí francamente me gustan los argentinos. ¿Por qué? Por todo: los encuentro buenos mozos, ingeniosos y qué sé yo cuantas cosas más... ¿Acaso se puede especificar en esto de la cuestión de gustos?...

Sarita.

—

Yo creo que la nacionalidad es una cosa indiferente; sin embargo, hablando por la poca experiencia que puede tener una joven de veinte años, creo que el mejor marido es el español. Su temperamento ardiente y apasionado, amén de sus cualidades de hombre trabajador, le hacen un ser ideal para compañero del hogar.

Una inglesita.

—

Tengo más de treinta años, y aceptaría cualquier proposición matrimonial que se me hiciera. Pero en el caso de escoger me quedaría con un alemán que no supiera nada de castellano.

Así me libraría, no pudiendo entendernos, de esas fastidiosas charlas matrimoniales de que se quejan casi todas mis amigas que llevan más de un año de casadas.

Una que va para solterona.

—

En la elección de marido entran muchos factores que es necesario tener en cuenta para poder contestar seriamente á su pregunta. En primer término, tomando el estado actual de la sociedad, la mujer no puede elegir esposo, es el hombre quien elige; la mujer ha de limitarse á seleccionar entre los pretendientes que se presentan y ¡ay! la mayoría de las veces no acierta en su elección. En segundo término hay que considerar el estado económico del futuro marido y el de la mujer y finalmente el temperamento de cada cual. Como en todas las nacionalidades hay todos los temperamentos y diversos estados de fortuna, de ahí que la elección de marido, en cuanto á nacionalidad, dependa solamente de la que tengan los pretendientes que se presenten á la mujer. Entre ellos debe elegir, y siendo como soy argentina, lo natural es que mis preferencias se inclinan hacia los compatriotas. ¿Razones? el amor es ciego y no atiende á ellas.

María B.

—

Si tuviera que elegir marido, ¿de qué nacionalidad lo eligiría? Pues á los quince años, español; á los veinte y cinco, inglés; y si por desgracia me tocara elegir marido después de haber pasado los cuarenta, entonces... creo que no me fijaría mucho en la nacionalidad...

Una aspirante al yugo.

DE LA VIDA REAL



Interioridades del hogar moderno

LA NARIZ IDEAL

Su primera cualidad es la "discreción"; esto es: la sobriedad de líneas y de colores, la armonía de sus proporciones y tonalidad con el resto de la cara.

Una nariz bonita será recta, delgada y de una longitud igual á la de la frente.

La punta no será dura, ni carnosa, ni aguda con exceso, ni demasiado ancha. Su contorno estará rotundamente dibujado y sus alas repulgadas delicadamente; las ventanas serán movibles y largas.

Para que el semblante sea armonioso, es necesario que la medida tomada desde la parte más alta de la frente al entrecejo, y la tomada desde la extremidad inferior de la nariz al mentón, sean iguales entre sí é iguales, también, á la que separa el entrecejo de la base de la nariz.

Las formas de la nariz, sin embargo, varían según los tipos, las razas y los individuos. Las hay rectas, aplastadas, levantadas, chatas, largas, puntiagudas, pequeñas y gordas.



Evolución del traje princesa

EL PASEO

El paseo, decía uno, es el entretenimiento de las intrigas amorosas, el consuelo de las viudas, el peregrinaje de las coquetas, el paraíso de las mujeres galantes, el purgatorio de los maridos celosos, y el pasatiempo de los vagos; regocija la vista, divierte el espíritu, conserva la salud, y sazona un bocado mejor que el más hábil cocinero; es modesto por la mañana, alegre y bullicioso por la tarde; sus armas son los abanicos, y las sombrillas su corona.

COMO EN LAS NOVELAS

La célebre bailarina Armenia Ohauan, que acaba de debutar en el teatro Hipódromo de Londres, quizá sea la mujer que mayores aventuras haya corrido durante su vida de artista. Cuando su padre fué asesinado, en una aldea del Cáucaso, ella se vió obligada á bailar frente á los criminales para poder salvar su vida.

Luego, á fin de estar tranquila, obtuvo acceso á un harem persa, donde fué excelentemente tratada. En él estuvo dos meses, al cabo de los cuales viajó por el oriente perfeccionándose en las danzas. En el teatro de Tiplis, donde debutó, fué ovacionada calurosamente. Poco después la pobre mujercita de antaño, que tuvo que bailar en el transcurso de una noche trágica, alcanzó el grado mayor de su gloria, representando ante el Sha de Persia, todas sus danzas misteriosas y flexibles.

JUEGOS DE SOCIEDAD

El huevo automóvil

Se toma un huevo y haciéndole un pequeño agujero con un alfiler grueso, extraigásele todo su contenido.

Vaciado ya el huevo, se le mete por ese agujerito un hilo negro que se adhiere con una gota de cera blanca y disimulada.

El extremo libre del hilo, se lo atará el experimentador á un botón de su chaleco y lo sacará en la mano, enseñándolo á cierta distancia para que no se note el hilo de que habrá quedado colgando.

Se pedirán dos sombreros y colocando el huevo dentro de uno de ellos, se anunciará que el huevo, á una voz de mando comenzará á andar solo por encima de los sombreros.

Efectivamente, el hilo tendrá sólo un espacio de dos manos de largo y al separar los sombreros del estómago del prestidigitador, junto á cuya parte del cuerpo deberá tenerlos, el huevo poniendo tirante el hilo, saldrá del sombrero y se marchará al otro, si así lo quiere el experimentador, pudiendo llevarlo de paseo por la copa de los dos y haciendo el efecto para cuantos presencian el juego, que el huevo anda solo por encima de los dos sombreros.

Al terminar el juego, rómpase el hilo con disimulo y después el huevo para que vean que no contiene nada dentro.

RAZÓN DE PESO



—Me parece raro que quieras casarte conmigo, siendo hermana de tu llorada esposa.

—La razón es sencilla: No tengo tiempo para domesticar otra suegra.

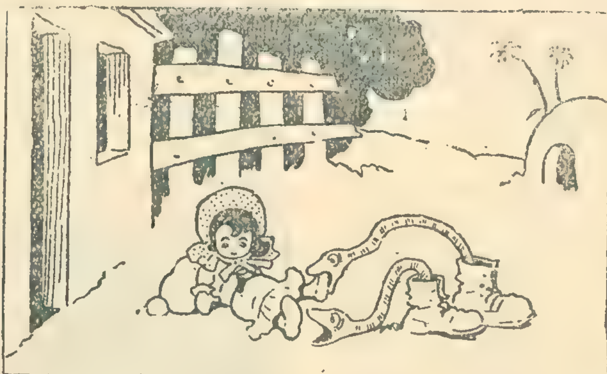




UNA GIGANTE DE GOLPE



En Honololú una chiquilina descansaba junto á un par de botines enormes.



Vinieron dos serpientes, se metieron en los botines, tomaron á la chiquilina por los pies...



...y la convirtieron en una gigante en un santi amén.

COLABORACIONES

Las colaboraciones pueden consistir en un pensamiento, un consejo, una carta á un amiguito, un cuentito, un parecer sobre una persona, una lección, ó una cosa determinada, etc. Es necesario que tengan pocas palabras, es decir, que sean "lo más breves posibles". Las colaboraciones largas irán al tacho.

Nadie debe modificar el escrito que el niño envía para Mundo Argentino, pues, con tal intervención se quita al escrito su principal mérito que es la ingenuidad, la naturalidad y la realidad de que procede de un niño.

Publicamos las colaboraciones tal como llegan, sin cambiar ni una letra y de este modo se logrará al fin instructivo de la sección.

Sobre lo publicado, los padres y maestros podrán hacer las observaciones que juzguen oportunas y la enseñanza se grabará en la mente del niño.

Las colaboraciones deben traer al pie: nombre, apellido, edad y colegio del autor.

COLABORACIÓN INFANTIL

EL GOLOSO

Anacleto, niño de 8 años es un goloso.

La madre de Anacleto, se ocupa en fabricar dulces que luego, sale á venderlos en casa de las familias pudientes.

Dias pasados, como de costumbre, salio á vender un dulce que le habian encargado, antes de salir le encargo á Anacleto que no tocase, un dulce de durasnos que habia en el armario.

Una vez que hubo salido la madre, Anacleto, se acordo de los durasnos, fuece hacia ellos y los comio.

Cuando volbio la madre encontro á Anacleto, en el suelo que se quejabá, de dolores de estomago.

La madre, llamo al medico, y este dio el consabido diagnostico: indigestion.

La glotoneria le costo á Anacleto 1 mes de cama.

Pero segun dicen esta fue una buena leccion, pues no volbio á probar ningun dulce.

M. D. Guglielmotti.
14 años.

DIALOGO

Entre una señora y un turco

—Bon dia duña Rusa.
—¿Cómo la vá?
Pase, pase, ¿que trae de bueno?
Quiera cumpra mantil para mesa, sarballeta agorón é hilo, media hombre per chico y Sra., ameseta dubu puchera, pañuelo para ariz.
Tengo jabún de Turquía de aceite y ceituna.
Cumpra, cumpra duña Rusa, cosa buena bombasí que non tiene guma.
—¿A qué precio es el bombasí? Bombasí uchenta centavos. ¿Quiere cincuenta centavos?
—Ud. tener hambre, Ud. no comer.
—A ver las medias ¿cuánto vale?
—Un veinte par. ¡Que disparate!
—¿Quiere sesenta centavos?
Sra. si fura utra yo decir estar loca á Ud. decir muchas gracias.
—Bueno, bueno, pase otro día.
—Adiós duña Rusa no tener gana de cumprar.

Nicolás Furgiucles..
Escuela Carlos Pellegrini.
12 años de edad.

EL ORGULLO DEL JARDIN

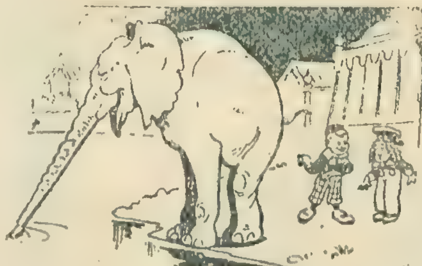
(Cuento para Mundo Argentino)

Era un jardín espléndido. Encontrábanse allí las flores de todos los países, desde la más humilde hasta la más rara y vistosa. En un invernadero oculto entre un espeso bosquecillo de rosales en flor, hallábase la más preciada de todas, la más cuidada, la predilecta, la reina de aquel maravilloso jardín. Era ésta una exótica planta del Oriente que había sido traída expresamente, con grandes cuidados, y comprada por miles de pesos. Allí, en el dulce calor del invernáculo, había revivido y seguía dando sus maravillosas flores, de un precioso color de ámbar, que exhalaban un penetrante y exquisito perfume. Cierto día el jardinero encargado de cuidarla encontróla mustia, marchita. Sus preciosas flores habían perdido su dulce aroma, é inclinaban tristemente sus corolas. En vano trataron de hacerla revivir; todo fué inútil.

La rara planta, la reina del jardín, estaba seca. Y cuentan que al día siguiente vióse un raro fenómeno. Las plantas conservaron durante todo el día el rocío que la noche depositara en ellas. ¡Era que lloraban á la hermana muerta, á la exótica planta del Oriente!

Fidés Hebé.
12 años.
Escuela Superior N°. 5.
Consejo N°. 10.

¡HASTA EL ELEFANTE SE RIE!...



—¡Mirá, Pulguita! aprovechate ahora que está en la orillita... ¡pegale un empujón...

POR SUPUESTO

Caminaba á paso lento por la mañana un muchacho en dirección de la escuela, comiendo pan y avellanas, mientras brotaban de sus ojos lágrimas, como nueces, al recuerdo triste del maestro y de las penitencias.

Era un pueblo, y en medio de la calle se preparaban á degollar un cerdo de veinte arrobas, consuelo y esperanza de buena primavera para la familia del Camacho rico del lugar.

El pobre cerdo principió á gruñir, porque el lance no era para menos.

Nuestro estudiante principió á llorar, pero no de compasión.

—¡Ah!, ¡te quejas de eso!, dijo dando tregua por un momento á las mandíbulas. ¡Qué sería si te hicieran ir á la escuela como á yo!

Ji... ji... ji...

EN EL TREN



El guarda. — ¡Cómo! con un sólo boleto no puede ir toda esa familia.
La comadreja. — ¿Por qué no, señor? Ninguno de ellos tiene la edad reglamentaria...

LOS GEMELOS

Por C. J. Cutcliffe Hyne. — (Aparece completo en este número)

—Aquel joven de cabello rojo, dijo Daly, tiene un algo en su cara, que, francamente, no me gusta.

—Pues me parece, repuso el capitán Mac Donald, que se verá usted obligado á soportar su vista cuando menos tres veces por día. Está sentado á mi mesa, lo mismo que Vd.

—¡Qué le haremos! Pero repito que su modo de mirar, no me gusta.

—Tiene una hermana gemela lindísima, dijo satisfecho el capitán. Deje Vd. al joven en paz y concentre toda su atención en María. Por mi parte así lo haré.

La pareja continúa paseando de un lado al otro del puente de comando. Los dos eran antiguos amigos. El "Warrington" era un buque nuevo y aquella era solamente su tercer travesía del Atlántico. Pero Mac Donald hacía ya veintitrés años que prestaba sus servicios á la compañía y Daly había cruzado el charco con él, como pasajero, unas cuarenta y ocho veces. Hay algunos comisionistas de Bradford que van á New-York con la misma frecuencia que algunos de sus colegas se dirigen á Londres.

—Me figuraba, dijo Daly después de un rato de silencio, que los paquetes de pasajeros no podían llevar carga de cubierta, ni aún durante el verano.

—Es cierto.

—Y entonces, ¿qué me dice Vd. de la lancha automóvil que está subiendo ahora el guinche?

—Se embarca como una especie de bote salvavidas. Creo que tiene cámaras de aire y toda esta clase de cosas. En lo que á mí se refiere, no hubiese permitido llevarlo sin órdenes especiales de la compañía. Les llamé la atención sobre las reglamentaciones del Departamento de marina; pero se burlaron de mis cuitas y aún si he de decirle verdad, un joven elegante encargado de la oficina de New-York, y que aún andaba con pollera cuando yo entré al servicio de la casa, se permitió el lujo de armarme un escándalo. ¡Le aseguro, Daly, que si no tuviera yo una esposa é hijos en Birkeuhead, hubiese hecho un ejemplo con ese cazador infantil de dividendos!

—¡Hum!, gruñó Daly. Yo no estoy empleado en su compañía, ni estoy casado, conozco á dos de sus directores, y doy á la casa más de cuarenta mil libras anuales de flete, de modo que tengo derecho á hablar muy alto si se me antoja. ¿Cómo dijo que se llamaba el joven de cabello rojo con la linda hermana gemela?

—Mornington.

—Entonces, seguramente será de Mornington la lancha automóvil que están izando. Vea Vd. el modo como da órdenes al piloto... Me parece que éste le va á poner las peras á cuarto... ¡Pero, no! Mire como doma al salvaje piloto la linda hermana. Tiene Vd. razón, capitán, es verdaderamente linda. Voy á tener sumo gusto en sentarme frente á ella. Se parece un poco al hermano, sin embargo, exceptuando quizás los ojos.

—¡Precioso par de ojos! ¿eh?

—No sé, replicó Daly obstinadamente. Son unos ojos especiales y me parece haberlos visto en alguna parte — en alguna fotografía seguramente.

—En la crónica de Lanchas Automóviles, si es que existe algún periódico con este nombre.

—No lo creo. Odio los motores y en cuanto á lanchas de cualquier clase ó dimensiones, ya estoy harto de ellas...

—En "Noticias Policiales" entonces; esta será literatura más de su gusto.

—Me parece que ha dado Vd. en el clavo, repuso vivamente Daly. Y haciendo un esfuerzo, cambió el giro de la conversación. Vea, no quiero ser poco caritativo, y después de todo, quizás no sean las personas que me figuro. — ¡Diablos, capitán, mire las chimeneas del "Lusitania" saliendo por encima de aquellos galpones! Parecen hacer la competencia á los rasca-cielos.

El buque estaba pronto á zarpar. El capitán Mac Donald invitó al pasajero á que pasase á la cubierta de paseo y quedó sólo en el puente superior. Comenzaron á pasarse órdenes de un lado á otro, de aquella manera tan silenciosa que hace extremecer en sus tumbas á los antiguos marineros. El gran paquete desamarró lentamente, puso proa hacia la estatua de la Libertad y comenzó á navegar río abajo. Por estribor fué desfilando la ciudad de los rasca-cielos, y por babor centenares de remolcadores y barcazas corriendo de un lado á otro sin preocuparse mayormente de los demás.

La atmósfera estaba clara y la brisa era fresca y las baterías de Kodaks abrían un fuego continuo sobre la ciudad y sus alrededores.

El primer incidente notable del viaje acaeció cuando el buque se encontraba frente á la estatua de Bartholdi. Entonces de uno de los puentes inferiores se oyó ruido de lucha, un grito ó dos, y los pasajeros que se encontraban recostados sobre la borda vieron una figura que saltaba hacia fuera, chocaba contra el agua fangosa levantando una cascada de agua y desaparecía prosaicamente de la vista. Por lo grasiento de sus pantalones negros era fácil colegir que el hombre, era un fogonero y el estremecimiento de los pasajeros fué sólo momentáneo. No es posible que un fogonero despierte grandes sentimientos entre los individuos que componen el pasaje de primera de uno de los grandes paquebotes.

Pero al instante se produjo un movimiento de sorpresa. De entre los pasajeros se adelantó resueltamente uno, saltó sobre la barandilla, se balanceó un momento y arrojó su sombrero á la cubierta. Era un joven de porte elegante



Un pasajero de primera saltó sobre la barandilla

y cabellos rojos. — *Nataturus vos salutat*, dijo riendo y se precipitó de cabeza al agua.

Daly, el viajante experimentado, fué el primero en pronunciar el nombre del salvador, que como reguero de pólvora recorrió el buque de uno á otro extremo. "Es Mornington, Tomás Mornington, el propietario de la lancha automóvil que está á proa. La joven de toquilla azul es su hermana gemela".

En el interior la perfecta disciplina de á bordo se puso claramente de manifiesto. Los veinticinco mil caballos de las máquinas, fueron detenidos instantáneamente y el buque hizo máquina atrás. Del puente superior colgaban las botas de marinero invisibles y en pocos instantes fué arriado al agua uno de los botes salvavidas. Los Kodaks hicieron una descarga cerrada al momento que éste tocó el agua y luego continuaron un fuego aislado á medida que iba alejándose del costado hasta que se agotaron las municiones. Mornington, había rescatado al fogonero de las aguas, remolcándolo hacia una boya, donde esperaron el bote salvavidas que les condujo de nuevo al transantlántico. Los pasajeros tributaron una ovación entusiasta á Mornington, cuando éste chorreando agua por todas partes puso de nuevo pie sobre la cubierta y Daly juraba y renegaba sin causa aparente justificada. Los pasajeros estaban entusiasmados por la escena de heroísmo que acababan de contemplar. El único que murmuraba era Daly.

Este estuvo taciturno durante toda la comida, á pesar de los preciosos ojos de la linda Miss Mornington, sentada frente á él, y más tarde cuando estuvo á solas con el capitán Mac Donald, se desahogó:

—Mire Vd., capitán, dijo, usted me conoce y yo le conozco. Ninguno de los dos estamos afectos á sensaciones nerviosas y sin embargo, hablando con franqueza, he de confesarle que en mi vida he hecho un viaje tan inquieto como este. Oigo una voz interior que me repite á cada momento que no llegaremos á ver nunca los docks de Liverpool. Créame, si hubiese algún medio de desembarcar durante esta noche, lo haría gustoso aún perdiendo el importe de mi pasaje. Preferiría hacer la travesía en un vaporcito pesquero.

Mac Donald se puso á reir. Era un hombre alto, fornido, y alguno de sus envidiosos colegas aseguraban que lo que le había conquistado su alto puesto en la marina mercante, era su franca carcajada por el efecto tranquilizador que producía en los pasajeros nerviosos.

—Es sólo por el prejuicio que tiene Vd. contra Mornington, dijo el capitán. ¿Por qué no saltaba Vd. al agua?

—No era mi obligación hacerlo, aunque tampoco era la suya. Sin embargo no corría peligro alguno: el río estaba tranquilo como una balsa de aceite y se ve que él sabe nadar como una trucha.

—Oh, no sé. Por otra parte recuerdo que podía muy bien haberse enredado con las hélices.

—Las máquinas estaban paradas cuando él saltó. Fué pura farsa para la galería. Y á decir verdad, poco me hubiese importado si las hélices le hubiesen destrozado. Este hombre es funesto; uno puede leerlo en sus ojos.

El capitán Mac Donald, se sacó el cigarro de la boca y miró fijamente al pasajero.

—Mire Vd., amigo, lo mejor que puede hacer, es irse á su camarote y dormir un buen rato. No quiero insinuar con esto que haya Vd. mirado demasiadas veces el interior de su vaso de whisky, pero... usted está algo excitado y vale más que descanse. Mañana podría saberle mal lo que ha dicho hoy, aunque, descuide, que por mí nadie lo sabrá.

(Continúa en la pág. 22)

SENSACIONES DESAGRADABLES



Cuando nos cepillan el cabello en la peluquería.



Trabajar cuando los otros se divierten.



Sensación que se experimenta al subir en un ascensor.

(Dibujo de G. E. Studdy)

TEATRO

ODEON. — Estrenó la compañía de Guitry, la semana pasada, la comedia en tres actos "Le Tribun", original del conocido escritor francés M. Paul Bourget, miembro de la academia francesa.

El selecto y numeroso público que llenaba la sala del aristocrático teatro, aplaudió con entusiasmo á los intérpretes, sobre todo al gran artista Lucien Guitry, que dió á conocer una vez más sus admirables facultades de gran actor, el cual fué secundado por los demás intérpretes de la obra del novelista francés ya citado.

COLISEO. — Representóse en este teatro, el jueves último, por la compañía dramática italiana de la celebrada actriz Mimí Aguglia, el precioso poema de Gabriel D'Annunzio, titulado "La figlia di Jorio", el que, gracias á la interpretación insuperable que tuvo fué premiado con grandes manifestaciones de simpatía. Mimí Aguglia, estuvo irreprochable. Su fuerte y difícil papel lo desarrolló con todo el arte, expresando con admirable intensidad, el terror, la indiferencia, la pasión y la ternura. Esta notable trágica, valiosa intérprete del teatro italiano, fué agasajada por sus numerosos admiradores.

APOLO. — Dos obras se han estrenado la semana pasada en este teatro, las cuales son de un contraste sumamente visible. La primera se titula "La serenata de Schubert", original del malogrado autor uruguayo señor Ricardo Passano, padre de la joven actriz del mismo apellido, que actúa con la compañía nacional que dirige don José J. Podestá. Las emocionantes escenas de esta obra, sostenidas con toda perfección, arrancaron al público del Apolo, un unánime y sincero aplauso, y, á medida que fué representándose la obra de Passano, las noches siguientes, el éxito acrecentose cada vez más. Todo lo que pasa en "La serenata de Schubert", es interesantísimo. Su tesis convence al espectador y hace que éste recoja de ella algo de provecho. Además está maravillosamente escrita, lo que demuestra que su autor era un verdadero hombre de letras, y por todo lo que se refiere al asunto un dramaturgo sobresaliente. Dramas en un acto como el de Passano, pocas veces se han presentado en el Apolo, y aún en los otros teatros de esta capital. Contribuyó al éxito de la obra citada la buena interpretación que recibió de parte de los artistas, que con gran cariño desempeñaron sus respectivos papeles. Tanto la señorita Passano, como los señores S. Rosich y A. Podestá, estuvieron bien, sobre todo este último, el cual es una promesa para nuestro futuro teatro nacional.

—"Del arrabal", se titula la otra obra que estrenó la compañía del mismo teatro. Sus autores son los jóvenes Nosiglia y Gornati, principiantes en la composición de oabras teatrales. Presentan un sainete que demuestra la incapacidad de sus autores. Es malo. Sus escenas petulantes, sus tipos burdos, sus chistes chabacanos, molestan, hasta cierto punto al espectador. Además, el asunto es fofo, no despertando ningún interés, y el final es gastado en otros sainetes nacionales. Una puñalada y telón. A pesar de todo "Del arrabal" gustó, y sus autores fueron llamados á escena. Es una costumbre.

—Reprisó también esta compañía la aplaudida comedia lírica de Roberto J. Cayol, música del maestro de Bassi, titulada "El caburé".

El papel de protagonista, lo desempeñó el actor Salvador Rosich, quién lo había interpretado en el teatro Nacional, hace poco tiempo.

—Próximamente celebrará su beneficio la actriz del Apolo, señorita Blanca Vidal. Se pondrá en escena el drama histórico en tres actos, "Tucumán", cuyo autor es el padre de la beneficiada.

AVENIDA. — La compañía dramática española que actúa en este espacioso coliseo, bajo la dirección del actor José Tallaví, celebró la semana pasada una función en honor y beneficio del diario socialista "La Vanguardia".

Pusiéronse en escena la comedia de Jacinto Benavente, titulada "Los malhechores del bien", y la bonita pieza en dos actos de los hermanos Alvarez Quintero, "El patio".

Antes de ser representadas estas obras, pronunció un elocuente discurso el señor Antonio De Tomaso, director del diario beneficiado.

Numeroso público llenaba la sala del Avenida, demostrando las simpatías con que cuenta "La Vanguardia".

PALACIO NOVEDADES. — Numerosa concurrencia acude todos los días á este edificio, compuesta ésta de familias de nuestra mejor sociedad. Por sus espectáculos morales y entretenidos, el teatro Bijou, es el que tiene mayor preferencia del público, viéndose éste, tarde y noche, lleno de bote á bote. Panchito Aranaz, con sus comicidades en buena ley, hace pasar á los espectádores, horas de completa hilaridad.

NACIONAL. — Ninguna novedad ofreció la compañía Podestá-Vittone, al público. El cartel se mantiene con obras ya representadas al principio de la temporada. Sólo se anuncia para dentro de poco, el estreno de una revista del señor Ulises Favaro, titulada "Caras y Caretas", y los que han asistido á la lectura de esta obra, dicen que se trata de una revista que explota, con un carácter satírico, las notas de actualidad.

PARISIANA. — Continúase representando con éxito, la bonita y atrayente revista del señor Carriol, titulada "Eu cinq Sec", compuesta por números notables. Se distinguen la celebrada estrella parisiense, señorita Arlette Dorgere, que ya ha sabido conquistar las simpatías del público de Buenos Aires, y la cantante Grabrielle Naude, que como la primera es muy aplaudida.

MODERNO. — "Los invisibles", del feliz comediógrafo nacional don Gregorio de Laferrére, sigue atrayendo á numerosa concurrencia, viéndose el Moderno repleto todas las noches, á pesar de haber subido la empresa el precio de las localidades.

—"Palermo nocturno", sainete en un acto del señor Ricardo Cappemberg, será estrenado la presente semana por la compañía de Pablo Podestá, y dentro de poco se pondrá también en escena una nueva obra en un acto, original de Armando Discépolo, titulada "El rincón de los besos".

BUENOS AIRES. — Muy aplaudido fué el actor Eugenio Casals, director de la compañía que actúa en este teatro, en todas las obras que eligió para su beneficio, celebrado el jueves último. Figuraban en el cartel varias producciones teatrales españolas buenas, y el estreno de la comedia en un acto, "Los fantasmas", de don Antonio Viergol. En "La patria chica", de los hermanos Alvarez Quintero, el beneficiado pudo desplegar abiertamente sus cualidades artísticas, logrando alcanzar un triunfo completo.

NUEVA OBRA. — El conocido autor nacional Enrique García Velloso, ha entregado á la dirección del teatro Moderno, su última producción teatral, tituláda "La mano negra".

Tenemos algunos datos halagadores sobre esta obra, se dice que es una graciosa comedia en cuatro actos, del corte de "Eclipse de Sol", del mismo autor, obra estrenada el año pasado, con gran éxito, en el Apolo.

BENEFICIO. — Celebró ayer su beneficio el popular actor cómico Luis Vittone, uno de los artistas nacionales que cuenta con mayores simpatías.

El programa estaba compuesto por dos estrenos y la reprise de la opereta en dos actos "Lobo de mar", de los señores Parravicini, Espí y Contestábile. El número más curioso de la velada, fué la representación de una graciosa comedia, interpretada por los señores Zavattaro, Alonso y Ribas, conocidos dibujantes de esta capital.

—Dentro de poco dará su beneficio el actor Segundo Pomar, del Nacional.

EL EMPLEO DE LA CABALLEROSIDAD

El conocido humorista Mark Twain, fué siempre un partidario de los buenos caminos, y á este respecto cuenta una graciosa aventura.

En cierta ocasión tuve que hacer treinta millas en diligencia, hasta el estado de Missisipí.

Las lluvias primaverales habían puesto imposibles los caminos. Eramos cinco pasajeros y tres mujeres — altas ellas, envueltas en espesos velos — quiénes se mantenían aparte, en el asiento trasero del carruaje.

Ya habíamos andado como una milla cuando la diligencia se quedó atascada en el barro. Los cinco hombres saltamos á tierra, y á fuerza de empujones sacamos la diligencia del atolladero.

No bien habíamos salido del mal paso, cuando caímos en otro peor. De nuevo nos bajamos, y después de muchos esfuerzos, logramos ponernos en camino.

En quince millas tuvimos que bajarnos ocho veces, y en las treinta, diez y siete ocasiones.

Ya se imaginarán ustedes, en el estado en que quedamos.

Llegamos al punto de destino, mojados, sucios, exhaustos, y á pesar de nuestro gran cansancio, ¡cuál no sería nuestra sorpresa, al ver que las tres mujeres se despojaban de sus velos y trajes, para aparecer ante nosotros, tres hombres robustos y sanos!

—Como los miráramos con vista feroz y encendida, ellos dijeron:

—Gracias por vuestro trabajo, señores. Conocíamos el camino y nos habíamos preparado para pasar el viaje de la mejor manera posible, "¿quiéren ustedes tomar algo?"



Sta. Rata. — ¿No le gusta el boston?
Sr. Sapo. — ¡Ya lo creo!, pero prefiero la polca saltada.

CURIOSIDADES

El primer matadero público comenzó á funcionar en Londres el 13 de junio de 1855.

—

El número total de buques en servicio de la armada inglesa, es actualmente de 335. La marina de guerra alemana tiene 250.

—

Acaba de morir en Fishguard, un marinero llamado David Eban Lewis y conocido con el sobrenombre del "Ermitaño", que durante 20 años ha estado viviendo en el casco de su remolcador, embarrancado en la playa.

—

En los principales restaurants de Nueva York, está haciendo furor la moda introducida de vender sandwiches de violetas.

—

En la estación de Saint-Lazare de París, ha habido un conato de motín á causa de que uno de los trenes, contra la costumbre, salió á la hora señalada. Esto fué motivo de que innumerables pasajeros se quedaran en tierra.

—

El campeonato del mundo en el robo de gallinas lo ha obtenido seguramente, Tony Ferror de Pensilvania (E. U.) que ha sido sentenciado después de habérsele probado el robo de 3578 de estas aves.

—

Según el último censo del departamento de agricultura, en Inglaterra, existen actualmente: 7.037.327 cabezas de ganado vacuno; 27.102.945 ovejas; 2.349.946 chanchos; 1.545.376 caballos y 1.826.841 perros.

—

En Glasolough (Escocia) se ha descubierto un crucifijo de bronce que, según parece, data del siglo XI.

—

De los 260 proyectos de ley presentados en la Cámara de los Comunes, durante el último período de sesiones, 134 han sido rechazados ó retirados y sólo 13 recibieron la sanción real. Los restantes están aún en estudio.

—

En Londres, según las últimas estadísticas, hay un teléfono por cada cuarenta familias, en Nueva York, uno por cada seis, y en San Francisco de California, uno por cada cuatro.

—

Al rey de Noruega no se le dá el tratamiento de Majestad, sino el más democrático de Señor Rey.

—

En el Vaticano hay 150 escaleras.

—

Los médicos de Corea emplean para el tratamiento de las enfermedades, procedimientos muy originales. Las afecciones reumáticas las curan por medio de pinchazos en las pantorrillas y en los muslos; las fracturas las tratan con vinagre, y las contusiones con cataplasmas de caracoles.

—

Los zapatos largos y puntiagudos que se llevaban en la edad media fueron inventados por Fulk, conde de Anjou, para ocultar la deformidad de uno de sus pies.

—

En Nueva York, la ciudad de los millonarios, hay actualmente unos cien mil mendigos, la mayoría de los cuales son verdaderamente necesitados y no mendigos profesionales.

—

A un muchacho de doce años acaba de serle otorgado en Alemania un premio al valor por haber salvado una niña que corría peligro de perecer ahogada en un río. Es esta ya la quinta vez que este muchacho, llamado Alberto Luke, realiza heroicidades de este género.

LOS GEMELOS

—Quisiera, replicó Daly furioso, que comunicara mi opinión á todo el mundo.

—De ningún modo, repuso el capitán, de ningún modo. Bueno, váyase abajo y duerma. Yo quisiera poder hacer otro tanto; pero me toca toda la noche de guardia. ¡Buenas noches, amigo!

Daly comprendió perfectamente que el hombre no estaba para explicaciones. En efecto, los Mornington, hermano y hermana, se habían conquistado una popularidad envidiable entre todo el pasaje del "Warrington". Ella cantaba: tenía una voz suave de soprano y la audiencia se rompía las manos aplaudiéndola. El organizaba: estaba dispuesto á organizar cualquier cosa, desde una partida de bridge hasta el consabído concierto á beneficio del Patronato de Huérfanos de Marineros, que forma parte del ritual obligado de todos los viajes á través del Atlántico.

La mitad de los pasajeros le llamaban Tomás; todos los hombres y las dos terceras partes de las mujeres adoraban á su hermana. Era una verdadera orgía de popularidad.

Daly lo veía todo y temblaba. Le parecía como si le hubiese sido acordado un don de segunda vista y lo que veía le tenía aterrorizado. Debe admitírse, sin embargo, que ahora se entregaba á la bebida. Una ó dos veces del día las emprendía con el capitán exponiéndole su teoría de que los gemelos Mornington impedirían de un modo ú otro que el "Warrington" llegase á Liverpool — que destruirían el buque con todos sus pasajeros — y el capitán no cesaba de prodigarle su plácida sonrisa entre burlas sarcásticas.

Daly se aferraba á su teoría, y su amistad con el capitán fué enfriándose paulatinamente hasta llegar á una crisis.

—Vea, dijo éste una tarde, ya ha acabado Vd. con mi paciencia. A los buques de mi compañía nunca les ha pasado accidente alguno. Tienen compartimentos herméticamente cerrados y ni las rocas, ni un buque, ni los temporales más furiosos pueden hundirlos. Son los últimos adelantos de la ciencia náutica. Si vuelve á hablarme de accidentes daré orden al mayordomo para que no le sirva más bebidas alcohólicas. Buenas noches.

Se encontraban á una singladura de la costa irlandesa cuando después del almuerzo apareció junto á la puerta de la cámara el prefacio de la catástrofe. Decía así:

"A todos los de á bordo. Se les suplica que se reúnan, á las 10 en punto, junto á la puerta de estribor del fumador donde se les hará una comunicación importantísima. — Firmado. — T. Mornington".

Era un día precioso y los rayos del sol animaban los efectos de la fresca brisa que corría sobre las tranquilas aguas del Océano. A las 9 1|2 los pasajeros comenzaron á reunirse arrastrando consigo las sillas para ver de cerca el espectáculo. Nadie sabía absolutamente lo que iba á pasar; pero todos estaban seguros de que no perderían la mañana. Los dos gemelos no habían defraudado nunca á la concurrencia.

Hasta el capitán Mac Donald con sus "ayudas de campo" el doctor y el sobrecargo, se dió prisa en sus ocupaciones, pues, por invitación especial, debía presidir la reunión. Tenía un carácter jovial exprofeso para esta clase de reuniones sociales marítimas.

Cuando llegó la hora señalada, el capitán presentó á Miss María y Tomás Mornington en un pequeño discurso muy apropiado á las circunstancias. Hubo una salva de aplausos y carcajadas y grandes gritos de: "¡Miss Mornington! ¡María! ¡Miss María!"

La joven se puso de pie, y saludó mientras una sonrisa encantadora se dibujaba en sus delgados labios. Sus mejillas estaban ligeramente coloreadas y presentaba un conjunto verdaderamente hermoso y atrayente en extremo.

—Debo pedirles, dijo, unos instantes de descanso, para tener listo el aparato para nuestra prueba. Hemos estado preparándolo toda la mañana en mi camarote y el de Tomás.

María penetró en la cámara y su hermano salió con una mesita plegable que colocó junto á la puerta de uno de los camarotes de cubierta. Los camarotes de los dos hermanos se encontraban también allí, uno á babor y otro á estribor y de repente apareció en la ventana la linda cabecita de la joven cubierta con la toquilla azul y entregó á Tomás una caja. El gemelo la tomó y la audiencia pudo notar que su cara estaba pálida como rosada la de la joven. Se figuraron que estaría ansioso por el resultado de la prueba y le animaron con frases cariñosas.

—¡Animo, viejo!

—¡Vale más que pase primero el sombrero si no está seguro de un éxito fenomenal!

—¡No te apresures, Tomás, no hay prisa hasta que lleguemos á Liverpool!

Pero Tomás hacía algo con los hilos que le había pasado su hermana por la ventanilla y, disimulándolo con su saco, realizaba pruebas con el aparato de la caja. Se oyó en el interior del camarote un ruido como de un bastón que se rompe (al menos entre los presentes alguno habló en este sentido) y la voz de María que decía:

—¡Listo!

La joven apareció de nuevo sobre cubierta y fué saludada con una salva de aplausos. Se abrochó tranquilamente el abrigo y apoyándose contra la blanca pared del fumador comenzó así:

—Capitán Mac Donald, oficiales, señoras y caballeros. Antes de entrar en materia, deseo darles las gracias en nombre de mi hermano y en el propio por las finas atenciones que nos han tenido durante la travesía desde Nueva-York. Por razones privadas hemos figurado entre ustedes con un *nom de guerre*. Mi hermano...

—¡Diablos, ahora recuerdo! exclamó Daly congestionado adelantándose hasta el centro del círculo. El señor Tomás Mornington, es el bandido que detuvo el tren de oro de Chicago á Deuser hará un año y asesinó la mitad de los empleados. ¡Ya me decían algo sus ojos desde el primer momento!...

—Si no se sienta y deja de decir tonterías, interrumpió el capitán, me veré en la obligación de ordenar á los camareros que le encierren en su departamento. Reciba mis escusas, Miss María.

—No hay de qué, capitán, dijo la joven con la mayor sangre fría. Es absolutamente cierto que Tomás asaltó aquel tren. Habían algunas circunstancias atenuantes, en las que entraba una hermana gemela, pero no voy á molestar su atención con detalles. Desgraciadamente, como todos Vds. recordarán, Tomás no pudo escaparse. Un policía de la campaña le vió á 800 metros del lugar, le detuvo, fué juzgado y condenado á cadena perpetua. De esto hace un año. Yo preparé su evasión una semana antes de que tuviera el gusto de conocerles á todos Vds. en New-York. Me imagino la causa de que los periódicos no dijeran una palabra del asunto, pues las autoridades estaban siguiendo de cerca una pista en Los Angeles y no querían hacer pública su propia ineptitud.

La audiencia estaba ahora excitadísima y un escalofrío de estupor recorrió todos los presentes. La joven podía estar representando; pero si así era, lo hacía con tal naturalidad que bien pudieran ser ciertas sus manifestaciones. María continuó.

—De manera que los dos acordamos huir hacia Europa. Esta es la causa de que nos encontremos aquí. Pero como sabemos perfectamente que hoy en día hay que contar con la huéspeda del telégrafo, decidimos llevar en el mismo buque la lancha automóvil. Capitán, deseo que ordene la detención inmediata del buque, que arrie nuestro bote al agua y nos deje salir. No nos conviene que lleguen noticias telegráficas antes que nosotros.

—No, no, no, dijo Mac Donald con acento tranquilo. Esto no puede hacerse. Ya cedí dejándoles llevar la lancha sobre cubierta, pero Vd. no debe ignorar que estos trasatlánticos no pueden detenerse por motivo alguno. Los contratos de correos nos lo impiden.

—Temía esta contestación, repuso la joven, y por esto, Tomás y yo trajimos á bordo algo que le obligará á ceder. ¿Sabe Vd., capitán, la gran cantidad de baules que llevamos como equipaje?

—Ya me dijeron algo sobre el particular.

—¿Y las dificultades que tuvimos que vencer para lograr que nos lo colocaran en el camarote en lugar de estibarles en la bodega?

—Sí.

—Pues bien, no quiero decirles de que están llenos... ¿hay alguno de Vds. que sea ingeniero de minas?

Un hombre bajo, pálido, con las marcas indelebles de una larga estancia en el Africa Occidental se adelantó.

—Yo lo soy.

—Entonces, tenga la bondad de mirar por la ventanilla de mi camarote. Cuidado con tocar estos hilos, pues podría lastimarse, y temo que el buque quedaría completamente destrozado.

El perito, hizo tal como se le pedía. Los demás pasajeros le contemplaban sintiendo que se les ponía piel de gallina.

—¿Y?

—Las cajas están llenas de dinamita.

—¿Cuántas?

—Todas las que están á la vista.

La joven continuó imperturbable.

—Esto es una pila de alta tensión. Ya han visto Vds. los hilos de conexión y oyeron el ruido de la chispa cuando Tomás lo ensayó hace un momento. Este camarote está situado exactamente encima de la sala de máquinas. En el de mi hermano, situado al otro costado del buque, hay una cantidad igual de dinamita y ambas cargas están conectadas. ¿Si abro el circuito ¿qué pasará?

—El buque quedaría roto en dos; pero como Vd. y su hermano también caerían víctimas de su crimen, concluyo que no harán nada de esto, contestó el ingeniero.

—Muchas gracias por su prueba. Puedo de retirarse. ¡Capitán Mac Donald, quiero que este paquete se detenga y arrien mi bote al agua!

—¡No haré nada de esto! gritó el capitán.

—Muy bien.

La joven levantó la tapa de la cajita de algarrobo y puso la mano sobre una llave.

—No hemos emprendido el viaje á Inglaterra para caer en manos de la policía. Preferimos quedarnos aquí. Y si Vd. nos obliga á bajar al fondo de los mares, enviaremos á Vd. y á todos los pasajeros de á bordo por adelantado...' ¿Comprende bien?

—Pero, joven, ¿está Vd. loca?

María sonrió y sus mejillas se tiñeron de un carmín más sutido.

(Termina en la pág. 24)

ALMANAQUE

SETIEMBRE

7 Jueves — *Santa Regina.* — Sale el sol á las 5.50, pónese á las 5.20.
8 Viernes — *Nat. de la Sma. Virgen.*—Sale el sol á las 5 49, pónese á las 5.21.
9 Sábado — *San Gorgonio.* — Sale el sol á las 5.47, pónese á las 5.22.
10 Domingo — *San Nicolás de Folent.* — Sale el sol á las 5.46, pónese á las 5.23.
11 Lunes — *San Proto.* — Sale el sol á las 5.44, pónese á las 5.23.
12 Martes — *San Leoncio.* — Sale el sol á las 5.43, pónese á las 5.24.
13 Miércoles — *San Eulogio.* — Sale el sol á las 5.41, pónese á las 5.25.

Efemérides de la semana

SETIEMBRE

7 de 1822. — Es proclamo Emperador del Brasil, Pedro I.
8 de 1885. — Es tomada la ciudad de Sebastopol.
9 de 1904. — Muere el general Gelly y Obes.
10 de 1898. — Es asesinada la emperatriz Isabe de Austria.
11 de 1888. — Muere Domingo F. Sarmiento.
12 de 1829. — Muere Juan Ignacio Molina.

Historia de la semana

(Los sucesos más culminantes)

DOMINGO, 27. — Continúa en esta capital la inscripción de ciudadanos en el padrón municipal.

—Inaugúrase en Palermo el concurso de animales gordos.

—Tiene lugar, en el Rosario, de Santa Fe, la inauguración de la Exposición Rural.

LUNES, 28. — Realízase, en el salón de conferencias de la facultad de filosofía y letras, una velada en honor del doctor Ameghino.

—Efectúase, en el cementerio del Norte, el sepelio de los restos del coronel Evergisto Vergara.

—Realízase, en el salón del Jockey Club, una comida en honor del eminente profesor francés doctor Fernando Widal.

MARTES, 29. — El profesor Duguit dicta su segunda conferencia de la serie que debe dar en la facultad de derecho.

—El ilustre profesor Widal realiza una visita á la facultad de ciencias médicas.

MIERCOLES, 30. — Termínase en esta capital el período de inscripción municipal.

—El doctor Widal visita el Hospicio de las Mercedes.

—Parte para el Rosario el doctor Lobos, ministro de agricultura, con motivo de la Exposición Rural que se celebra en aquella ciudad.

JUEVES, 31. — La colectividad holandesa celebra el natalicio de la reina Guillermina.

—Parte para Europa el celebrado poeta español señor Juan Antonio Cavestany.

—Presenta renuncia de su cargo el secretario de hacienda de la municipalidad, doctor Alberto Hueyo.

VIERNES, 1°. — El profesor Duguit pronuncia su tercera conferencia.

—Fallece en esta capital el doctor Pedro P. Belderrain.

—Presenta renuncia de su cargo, el secretario general de la defensa agrícola, doctor Angel Sosa.

SABADO, 2. — La comisión de damas de la asociación Stella Maris, celebra una sesión con el fin de dar forma á la idea de un gran festival de caridad que se realizará brevemente.

Pronósticos de Mundo Argentino

En esta semana se acentuará el mal olor que, como diría Nemesio, "dimana del foco pestífero de la Defensa Agrícola"; habrá hacia el Norte y el Oeste palizas de comisario y en entrevista entre Figueroa Alcorta y el gobernador Arias quedará definitivamente arreglado que el pueblo soberano elija al primero senador por la provincia.

LIBROS NUEVOS

"Poesías completas de Carlos Guido y Spano". — La casa editora Maucci hermanos, no ha podido tener más plausible iniciativa que la de reunir en un elegante volumen de cuatrocientas y tantas páginas — como recientemente lo ha hecho — las producciones poéticas de nuestro egregio y patriarcal vate argentino, Carlos Guido y Spano.

Como no es del caso juzgar lo que el sagrado tributo del cariño y la admiración populares ha consagrado ya, nos abstenemos, para evitar la redundancia del elogio, de emitir juicio acerca de la labor proficua del anciano bardo y preferimos repetir lo que en términos tan precisos de él ha dicho Joaquín V. González, hace algunos años en uno de sus hermosos libros.

"Hay en su persona una doble virtud que le llama al supremo galardón: una vida consagrada entera á las musas amadas de la partia, y una honrada y pura ancianidad semejante á las encinas por lo vigorosas y floridas. Es que lo adelantó una gran salud de cuerpo y espíritu; por eso no hay debilidad en su canto ni sombra en su ideal. Toda su obra respira los dos sentimientos que son dos fundamentales virtudes: el amor del suelo nativo, con sus tradiciones, sus pompas y desnudeces, sus alegrías y dolores, sus sueños de gloria y sus tristezas y el amor santo y fecundo del hogar, que el poeta ha divinizado en estrofas de eternal perfume y mística unción".

Es de presumirse que nuestro público que tan vivas simpatías prufesa al viejo poeta y que tanto gusta de su poesía, no tardará ésta como otras veces en agotar la edición.

Así se lo deseamos á la casa editora.

De Santa Fe



La comisión organizadora de la velada realizada en el teatro Municipal, con motivo de la distribución de los premios á la virtud



Grupo de familias asistentes á la fiesta realizada en el domicilio de los esposos Rocha (Casilda)



Niños que asistieron á la fiesta infantil dada en honor de la niña Olga Rocha (Casilda)

Muerte de un niño



El niño Julio Zunino, muerto á consecuencia de un accidente de tranvía, en Montevideo.



Antonio León, motorista que guiaba el tranvía que dió muerte al niño Zunino.

El cuento de la "Muchacha"



Mariano Mendoza Doval, inventor del «cuento de la muchacha», preso recientemente en Montevideo después de haber intentado robar al señor Domínguez.



Arturo Demaría, cómplice de Mendoza

Son ya innumerables los medios ingeniosos de que se valen los profesionales del robo para embaucar tontos. El cuento del tío tiene infinitas variantes, á cual más eficaz en su género.

Ahora, en Montevideo, ha sido descubierto por la policía un nuevo procedimiento, el cual ha sido bautizado con el sugerente distintivo de "el cuento de la muchacha".

En síntesis, el caso es como sigue: A una familia pudiente se presenta un individuo diciendo que tiene una hija, en campaña, y que, para corregirla de algunos defectillos, quiere traerla á la capital.

Se le entrega á la susodicha familia un cofre con dinero, exigiendo el depósito de una cantidad convencional — agregada á la otra — para servir de dote á la muchacha cuando se case. Dicho se está que el depósito es simulado, mediante una hábil sustitución del cofre con dinero por otro igual completamente vacío. Y de ese modo se suma un tonto más y se "redondea" un vivo.

Tal es el hecho que ilustran nuestras fotografías.

TEATROS. — La Serenata de Schubert



Lelia (A. Passano), Edgardo (A. Podestá), Don Carlos (S. Rosich), Gregoria (A. Aragón)

Escena final del drama en un acto, cuyo título nos sirve de epígrafe, original del malogrado autor uruguayo Ricardo Passano, estrenado con gran éxito, días pasados, en el Apolo

DOS NOTAS INTERESANTES



UNA ESCULTORA GENIAL

Por primera vez en los 200 años que han pasado desde que este premio se instituyó, acaba de obtener el "Premio Roma" de escultura una mujer. La señorita Luciana Heuvelmauns es la que, después de dos años de honorable figuración artística, acaba de arrebatar esta codiciada distinción. No diremos que sea un triunfo del feminismo; pero sí un triunfo brillante de la mujer.



LA HIJA UNICA DE LA UNICA REINA REINANTE

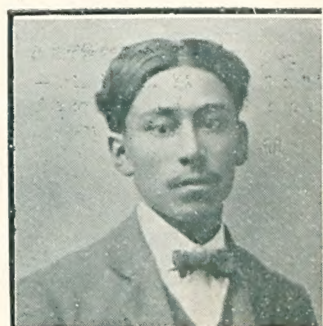
He aquí una interesantísima fotografía de la hija de la reina Guillermina de Holanda, que está llamada á suceder á su madre en el trono de los Países Bajos.

Hija única de la única soberana que actualmente reina en el mundo, fácil es suponer el inmenso cariño con que sus súbditos la distinguen desde ya.

NUESTROS ALIADOS



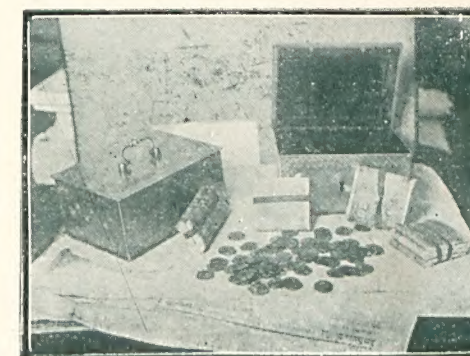
Sr. Juan B. Bruno, agente en Mercedes (San Luis)



Sr. Inocencio Acosta, agente en Quilmes



Sr. Juan B. Neish, corresponsal fotográfico en 25 de Mayo



Cuerpo del delito secuestrado á Mendoza y Demaría

GALERÍA POLICIAL



Capitán JULIO GOYAN con 12 años de servicios

Sargento G. ESPINOSA con 18 años de servicios

—Creo que alguna vez lo estuve, repuso, pero ahora, le aseguro que estoy en la plenitud de mis facultades. Y le prevengo, capitán, que no se mueva, pues si da un sólo paso hacia nosotros, vuela inmediatamente el buque con todo su cargamento humano.

Mac Donald lanzó un juramento.

—No haré nada de lo que pide...

—No pido, interrumpió la joven, exijo. Le doy dos minutos de mi reloj para decidir. Si al cabo de este tiempo — ó antes, si alguno pretende hacer fracasar mis planes — no tengo una contestación definitiva, toco el botón y...

Se levantó entonces un murmullo de voces pidiendo clemencia á la joven, rogando al capitán que cediera, sollozando, riendo histéricamente, apelando á diablos invisibles. Era una situación enervante, excusable quizás, pues los pasajeros modernos no están adiestrados á tener nervios colectivamente.

Pero entre la turba había algunos hombres de negocios y Daly los reunió con una sola palabra: habló por breves instantes y luego escribió unas palabras en su libro de notas. Los demás firmaron. Con el peso de su autoridad financiera, y su superioridad mental y física estos hombres acallaron el tumulto de manera que su cabecilla pudiera hacerse oír. Daly se dirigió al capitán Mac Donald.

—Yo soy un simple viajante de comercio y quizás Vd. me conoce demasiado para creer ciegamente en la importancia de mis cuentas corrientes bancarias; pero los ocho caballeros que han firmado esta nota podrían comprar tres ó cuatro veces su compañía, como podrá comprobar cuando vea sus nombres. Le pedimos todos que ceda en lo solicitado por esta joven. Se comprometen á garantirle que Vd. será absuelto de toda responsabilidad y en caso contrario le pasarán una renta vitalicia de £ 3000 anuales.

—No me gusta la cosa, dijo Mac Donald obstinadamente.

—Si no hace lo que pedimos, nos apoderaremos del buque. Daly pasó entonces al capitán la hoja de papel. Aquí están las firmas. Puede ver personalmente su importancia.

Al cabo de los dos minutos. Mac Donald comunicó que cedía ante fuerza mayor y ordenó que se armase un guinche para arriar la lancha automóvil al agua.

—Falta una formalidad, dijo entonces

LOS GEMELOS

Miss Morningnton, á la que estoy segura no opondrán inconvenientes. En efecto, alguien ha atendido ya á ella. Después de todas las diversiones, hay la costumbre de hacer una colecta, ¿eh?

Una voz asintió. La mayor parte de los pasajeros parecieron adivinar lo que iba á suceder, y el capitán iba á estallar de cólera.

—Claro que lo es, Sra. Vausillart, lo siento por el rey Jorge, pero le ruego que me entregue aquella tiara de diamantes que pensaba llevar en el acto de su presentación. Sra. Schweriner, me duele el pensar que he de llevarme aquellos preciosos anillos de esmeraldas. Y, Sra. Howard, no voy á tomar sus opalos de Méjico, pero estoy segura que no va á negarme su magnífico collar de brillantes... Y así fué siguiendo la lista.

La joven sabía exactamente las joyas que poseía cada mujer. Su hermano hizo una coleta más prosaica: se limitó á pedir monedas de oro y billetes.

El bote estaba ya en el agua; el buque se había detenido. Tomás intervino entonces por vez primera.

—María, dijo, yo me quedo junto á esta llave mientras tú bajas al bote. Pon las máquinas en marcha y cuando estés pronta yo saltaré al agua y tú me recogeras.

Pero uno de los millonarios firmantes, de quien se decía que había sido tan bandido como el otro, le interrumpió en aquel momento.

—No, dijo, no es necesario que se moje los pies. Por admiración al valor de su hermana le damos nuestra palabra de honor de no meternos más con Vds. ¿Está esto conforme, capitán?

—Sí, dijo Mac Donald, pensando que como su buque tenía una velocidad de veintidós nudos, podía conservarse siempre á la vista de la lancha automóvil. Sí, no me gusta lavar á nadie á la fuerza, aunque sea un pirata.

La joven abandonó su puesto y es un hecho que, primero algunos, luego todos los caballeros presentes se sacaron sus sombreros y se mantuvieron con la cabeza descubierta hasta que ella hubo desaparecido por el costado. Y cuando ella hubo puesto las máquinas en movimiento. Monington, sin que nadie tratara de impedírselo, se reunió á ella y juntos se separaron rápidamente del buque, en dirección á la costa irlandesa que se veía ya entre brumas sobre el horizonte.

El enorme paquebot reanudó entonces su marcha, mientras algunos pasajeros descargaban inútilmente sus revólvers sobre la frágil embarcación.

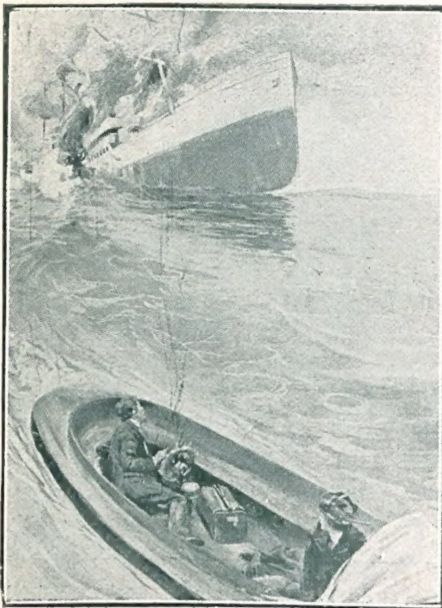
—

En la lancha automóvil Tomás estaba junto al timón y la joven agachada en la proa se cubría con la tela.

De tanto en tanto daba rápidas miradas á su reloj.

—Ya tendría que haber desaparecido á estas horas.

—Tu reloj es muy malo, María, repuso el joven. Debe haberse adelantado.



Vieron salir de las entrañas del «Warrington» una columna de fuego....

—Temo que la maquinaria se haya estropeado.

—Estoy completamente seguro que...

Las palabras del joven fueron cortadas por una enorme explosión. Una tromba de aire arrojó á su hermana contra el suelo de la lancha y sobre las tranquilas aguas del mar se levantó una ola monstruosa que zarandeó largo rato el bote, como si fuese un cascarón de nuez.

Vieron salir de las entrañas del "Warrington" una columna de fuego, su puente central se hundió mientras sus extremos se levantaban, como señalando el cielo. El ruido que se produjo, semejaba el de una batalla naval y el gran trasatlántico desapareció bajo las aguas en un volcán de fuego, cenizas y agua hirviendo. Otros volcanes en miniatura señalaron el movimiento en que el agua fría tocó las calderas, produciendo su explosión inmediata.

Nada quedaba ya sobre el agua, si no eran algunos restos del naufragio. No se intentó siquiera arrimar un bote. Los pocos que sabían nadar, eran arrastrados al abismo por los que no sabían. En tres minutos habían desaparecido más de mil doscientas existencias.

Aquella escena terrible, no había tenido otro testigo que la pequeña lancha automóvil que á una velocidad de veinticinco nudos, dirigía ahora su proa hacia la había de Bautry.

—

Un hombre quedó sobre la superficie de las aguas después de la catástrofe. Fué recogido dos días más tarde por un remolcador y conducido á Youghal. Por razones especiales prefirió ocultar su personalidad y que su nombre siguiera constando en la lista de "Desaparecidos". Fué él quien me comunicó los hechos que constan en esta crónica y para beneficio de la humanidad en general y de los amigos de Mr. Daly en particular, agregó una descripción de los dos gemelos.

"María Mornington (alias Cromptor), estatura cinco pies, siete pulgadas, cara linda, cabello castaño, ojos castaños casi negros, pendientes con turquesas; cuando se la vió por última vez, llevaba una toquilla de terciopelo azul, saco y pollera marrón-obscuro".

"Tomás Mornington (alias Cromptor), estatura 5 pies 10 pulgadas, cabello rojo, cortado á rape. La última vez que se le vió iba completamente afeitado de cara. Viste siempre elegantemente. En el tercer dedo de la mano izquierda lleva un anillo tatuado. Tiene muchos dientes empastados en oro. Lo más característico de su persona son los ojos, de color verde claro y muy esquivos".

FIN

LA SEMANA CÓMICA, por Redondo.

Sabia ordenanza municipal.



—¿No sabés que hay orden del señor Intendente de no pregonar más que el titulo de los diarios?

—¡Pues si se llama así la revista! *¡¡¡La Ultima Macana de Anchorena!!!*

Huelga higiénica.



El Intendente. — Es necesario que nuestro ilustre cuerpo de barrenderos imite á nuestra nueva *Academia de la lengua* que *limpia, fija, da esplendor* y vota en favor del gobierno.

Cosas anglo-argentinas.



El colono. — Dígame, mister; no nos clavarán en la cosecha con la falta de vagones.

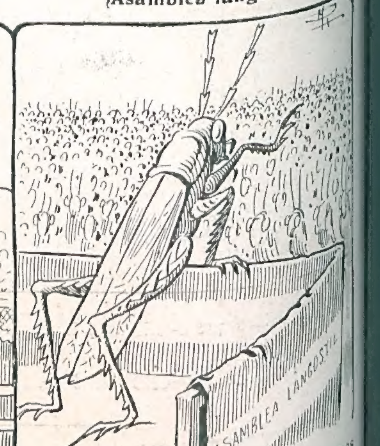
Mister —Mi no poder preocuparme de eso; mi estar preocupado todavía con la coronación; mi esperar ver cosecha y hacer cálculos y entonces pedir vagones necesarios á Londres.

En el altar de la Virgen de Cuyo.



—¡Virgen de Cuyo! ¡Concédeme la absolución por los abusos que cometo en el aumento de la contribución y te prometo darte el 50 % de lo que me produzca la ruleta de Avellaneda!

¡Asamblea langostil.



La langosta cacique. — Los informes que se tienen son expléndidos, tanto de la cosecha como de la Defensa Agrícola que es un desquicio. ¡La asamblea decidirá si se hace ó no la invasión, y si levantamos nosotros la cosecha!

Precauciones necesarias.



— ¿Dígame, patrona, debajo de este piso de tablas no habrá algún cementerio oculto? Lo digo porque á mi me gusta vivir sin compañero de pieza.

Una pesquisa en el puerto.



—¿Usted trae á Mona Luisa?

—Yo no traigo monas ni lisas ni rayadas.

—Usted oculta la Gioconda de Leonardo de Vinci.

—Yo no traigo oculta la mujer de nadie, solo traigo á Gumersinda, la mía, por lo civil y la iglesia.

—Hay que registrarla!

Gran concurso de ganado gordo.



En las exposiciones de este país reina la parcialidad y la injusticia. A la vista está que no han otorgado el premio de honor al más gordo!

La falsificación de billetes brasileros



—Che, has visto la falsificación de billetes de 50.000 reis del Brasil?

—¡Qué desgracia...para los brasileros!

—¿Y en que se distinguen de los buenos?

—En que tienen un punto más y dos comas menos y en que están mejor hechos que los legítimos.

Como el náufrago al palo.



—Antes me ahogo y pierdo la vida que abandonar y trasmitir los atributos presidenciales.

Tall. Gráf. L. J. Rosso & Cía. — Belgrano 463, Bs. As.
Editado por la Empresa Haynes, Chacabuco 677 y 685